

KUHN Y LAS CRISIS

E. MORATA

TEORÍAS DE LAS CRISIS ECONÓMICAS

I-Calvinismo 2-Schumpeter 3-Marxistas y anarquistas 4-Militares
5-Kuhn 6-Guerra por otros medios 7-Proudhon 8-Incompetencia
9-Jevons 10-Desarrollismo

Hay distintos conceptos acerca de las crisis económicas:

- ①- el concepto calvinista de crisis , según el cual aquellos que se han enriquecido con negocios dudosos en la época de "vacas gordas" deben ahora purgar sus "pecados" en ese purgatorio que es la crisis económica.

EL CALVINISMO

Aquellos que se han excedido en su codicia, en la especulación y en vivir muy bien y con lujos en los años de "vacas gordas" deben pasar ahora en las "vacas flacas" un purgatorio con depresión económica y psicológica en que deben revisar sus errores en el pasado opulento y prepararse para volver a empezar cuando vuelvan los buenos tiempos tras haberse reformado.

SCHUMPETER

② el concepto nazi de Schumpeter o "destrucción creadora", concepto que proviene de la antigua religión germánica y escandinava según el cual tras una época de desarrollo llega el fin del mundo en que los dioses, los ases y los vanes se pelean entre sí y llevan al mundo a su final o "ragnarok" tras el cual el mundo volverá a empezar otra vez con los mismos personajes para volver a repetir el ciclo otra vez hasta el siguiente "ragnarok".

Los nazis alemanes también llamaron "destrucción creadora" a la Segunda Guerra Mundial tras la cual debía llegar un nuevo orden mundial con todos los países como protectorados de la Alemania nazi. Schumpeter creía que las crisis económicas limpiaban el panorama empresarial de empresas obsoletas o ineficientes y dejaban espacio para que aparecieran nuevas empresas con nuevas ideas y empuje.

Nietzsche decía que la guerra era una "congelación" de la civilización por unos años en los que la gente podía matar sin tener problemas de conciencia y se podían cometer las mayores bestialidades. Después de este periodo de "ayuno" de civilización, ésta vuelve con más fuerza y nuevas ideas pues la gente ha visto el horror de la guerra y quiere pasar página. Las crisis pueden ser entendidas así también, como una enfermedad que la civilización debe pasar por sus excesos anteriores, enfermedad de la que se cura si la estudia y sigue remedios razonables. O bien como una autorregulación que el mismo planeta se autoimpone para parar los excesos de los humanos.

Fabiá Estapé

Fabiá Estapé siempre ha sido un seguidor de Schumpeter. Como uno de los responsables del desarrollismo de los últimos años del franquismo, no nos debe extrañar que esos años (y su repetición en el desarrollismo de los años de Aznar) estuvieran dominados por los conceptos de Schumpeter aplicados a España : supervivencia de la empresa más fuerte, que cada cual se espabile a sobrevivir como pueda buscando poner un negocio o una empresa que funcione.

El libro de Estapé "Sin acuse de recibo" es un informe bastante terrible sobre cómo los mejores hombres de Barcelona (por origen familiar o por haber sacado toda la carrera y las oposiciones con matrículas de honor y premios extraordinarios) se reparten las oportunidades de poner empresas dirigirlas y ocupar cargos políticos.

Los comerciantes

Los comerciantes tienden a ver a las crisis como un asunto de cerrar negocios y poner de nuevos, según su perspectiva de pequeños empresarios. Para un comerciante, cuando un negocio deja de funcionar porque los productos que vende ya no los compra nadie, sea porque otro comercio los vende mejores o más baratos o porque el fabricante ha cesado en su actividad o porque los clientes lo han abandonado, entonces ese comerciante entra en una crisis en la que debe buscar otro producto para vender y otro tipo de comercio que poner. El comerciante sabe que va a pasar unos meses o años malos hasta que encuentre un sector en el que trabajar. Cuando el comerciante logra poner un nuevo comercio, debe volver a empezar de cero a hacerse un nombre, a ser conocido, ganar una clientela, a conocer el nuevo producto que está vendiendo ahora, en definitiva a poner en marcha su negocio. El comerciante entiende por "crisis" a esos meses o años malos en los que debe poner en funcionamiento su nuevo negocio y crearse una nueva clientela.

Los comerciantes, cuando piensan en las grandes crisis económicas mundiales, entienden que son un asunto de cerrar fábricas que ya no fabrican productos que se vendan y construir nuevas fábricas que fabriquen nuevos productos que sí tengan demanda. Así de sencillo. Como poner en marcha a una fábrica requiere su tiempo, por la multitud de problemas técnicos que se presentan, hasta que esa fábrica llega a una situación estabilizada de funcionamiento pueden pasar varios años. Eso es una crisis, para la mentalidad del pequeño empresario provinciano. Unos años malos en que hay que poner en marcha al nuevo negocio o a la nueva fábrica y esperar que el público conozca su existencia y los nuevos productos que vende o fabrica. El comerciante es, por naturaleza, un individuo dinámico y siempre está buscando nuevos productos para vender y nuevos sectores en los que introducirse. Por eso, el comerciante no entiende que en las grandes crisis mundiales la gente no se ponga a trabajar para levantar nuevas empresas como hace él cuando le falla un negocio.

// Si la vida de Keynes resulta motivadora, la de Schumpeter todavía lo es más. En mi opinión éste rompió académicamente el neoclasicismo con su libro de 1911, cuando era el *enfant terrible* de la escuela austriaca: la clave del futuro del capitalismo no reside en la repetición de las funciones de producción, sino en la acción del empresario, que es el garante del capitalismo como auténtico protagonista del desarrollo a través de un mecanismo que es la innovación.

¿Qué estaba afirmando? Que la repetición de los sistemas productivos no conduce a nada (tanto de algodón, tanto de telares, tanto de obreros...); que debía haber alguien que pensase en cómo mejorar y perfeccionar el sistema productivo con el fin de incrementar la producción y seguir adelante. Poner de manifiesto la validez de

las tesis schumpeterianas constituía implícitamente una crítica que yo me proponía hacer al empresariado anquilosado y conservador de España, e incluso de Cataluña, de aquel momento. Todavía no habían entendido que el capitalismo no se basaba únicamente en levantar cada día la persiana de sus negocios y cerrarla con un balance de caja positivo.

Estaba seguro de que, si no se difundían las ideas de Schumpeter, sería difícil abrir los ojos de aquellos que, favorecidos por el intervencionismo y el aislamiento de la España de la posguerra, mantenían su estatus sin pensar en un futuro económico que se produciría más allá de nuestras fronteras.

La innovación significa mejorar las cadenas de producción, pero también abrir mercados nuevos y, en ocasiones, conquistar un país y arrebatárselo todo. Esta visión de Schumpeter no ofrece una innovación puramente tecnológica, sino que implica el funcionamiento global de la economía de un Estado. //

Fabiá Estapé "Sin acuse de recibo"

Estapé es un elitista y considera que los mejores hombres del país deben dirigirlo.

Como otros profesores de economía, reconoce que se dedicó a esta profesión (y durante

algunos años a la política) por curiosidad para enterarse de los secretos de los grandes empresarios para triunfar con sus empresas y ganar mucho dinero.

Para nosotros, que somos pueblo, es bastante ofensivo que siempre tengamos que depender de los planes económicos de este tipo de economista , que nos obliga a seguir sus dictados (según el economista de moda que le haga tilín) simplemente porque en su carrera sacó todas las asignaturas con matrícula y es el mejor opositor de España en su campo.

En estos asuntos económicos de grandes cifras nacionales, el pueblo es nada, solamente es una masa que es utilizada en esos planes económicos. Vivimos según lo que los economistas en el poder quieren que hagamos, somos sus marionetas.

Y demasiadas veces los planes económicos de los que mandan se han revelado años más tarde como caprichosos, como si esos economistas fueran artistas que trabajaran con la materia que somos nosotros, según sus fantasías.

O como si fueran generales que se sintieran con derecho para manejar a la tropa , la masa , carne de cañón, por el hecho de ser ellos generales con sus estudios y nosotros ser el pueblo, la soldadesca, el material que necesitan para sus batallas y sus movimientos de tropas. Los economistas de Estado como Estapé creen que por ser los mejores de su promoción ya pueden hacer con el pueblo lo que quieran, que para eso son los "generales" de la economía y el pueblo no es más que el material que necesitan para aplicar sus grandiosos planes económicos.

La democracia no ha llegado todavía a la economía nacional, que es un asunto de unos dictadores economistas de Estado. Además , su concepción elitista de la sociedad ha continuado después del franquismo: los mejores mandan y nosotros debemos obedecer.

// Había entendido, gracias a Schumpeter y otros autores, que el conocimiento del empresario era imprescindible y que, junto con éste, era necesario saber cómo funcionaban los técnicos de la Administración.

Mi carrera académica como catedrático de política económica y hacienda pública me habría parecido estéril de haberme limitado a ser un profesor encerrado en sus libros y su docencia. Aunque mi máspreciado patrimonio son mis alumnos y ex alumnos, siempre he pensado que no tenía sentido reducir mi actividad a las paredes de mi cátedra.

Ya he analizado mi aventura para descubrir cómo funcionaba la Administración en el momento clave de mi vida profesional, y ojalá no hubiera sido necesario extenderme tanto, pero para entender la economía consideraba imprescindible una implicación más directa en el funcionamiento de la tecnocracia administrativa.

Ya he mencionado que Schumpeter influyó de manera decisiva en mi estima por el mundo empresarial. Siempre he creído que detrás de los empresarios hay un sentido del riesgo que casi nunca he compartido. Mi curiosidad por conocer y entender el mundo empresarial me llevó a cultivar algunas amistades que me han durado toda la vida, como la del empresario badalonés Juan Luis Heredero o Guillermo Casanovas.

La implantación en España de las primeras refinerías se inició por el norte: Bilbao, León, Huelva, Algeciras, Cartagena... Cuando a finales de los años sesenta llegó a Cataluña, yo compartía mesa como consejero de Entasa, Empresa Nacional de Petróleos de Tarragona, con Jordi Pujol. Creíamos que una refinería de petróleo en Barcelona desequilibraría el desarrollo industrial de las provincias, porque la Seat ya estaba aquí.

La decisión dependía del Consejo de Ministros, y con el argumento de que era necesario repartir la industria les convencimos de que aprobasen la construcción de la

refinería en Tarragona. Así pues, los de Tarragona tienen motivos para odiarme toda la vida.

Así eran las cosas, y es fácil advertir que este país es tan bestia y absurdo que deberíamos pagar por tener entrada reservada, ya que parece una película de ciencia ficción. //

Juan Velarde

Juan Velarde es otro economista desarrollista español con mucha influencia en los últimos 50 años. Velarde cree que la Revolución Industrial fue una maravilla y el hecho más importante de la Historia humana. La Revolución Industrial no ha terminado sino que debe seguir muchos siglos más porque todavía quedan muchas materias primas en este planeta para trabajar y convertir en productos que aumenten la riqueza de la vida económica. Cuando estas materias primas falten, se crearán de nuevas mediante la tecnología, especialmente la ingeniería genética. Y cuando se agote este sistema de modificación de materias primas, aparecerá una nueva tecnología que permitirá modificar otras materias primas o crearlas de la nada. Este proceso seguirá indefinidamente gracias a los nuevos descubrimientos tecnológicos.

Para Velarde el desarrollismo es el camino natural que ha tomado la Humanidad desde la Revolución Industrial. Se trabajan todo tipo de materias primas, se fabrican todo tipo de productos, se construye en todo el suelo disponible en el país, se construyen más centrales nucleares para dotar de electricidad a crecientes industrias, se construyen más polígonos industriales y más naves industriales. Según Velarde todavía queda mucho suelo para urbanizar en España. El desarrollismo es la solución mágica para todo, según él, el desarrollismo fabrica, construye y da trabajo. Todo el país crece en riqueza gracias al desarrollismo. Podemos llenar literalmente España de pisos y de apartamentos porque todavía quedan muchas hectáreas disponibles. Hay que crear empresas que utilicen las nuevas tecnologías para fabricar productos modificando materias primas escasas en España o creando de nuevas. El país se tiene que llenar de todo tipo de productos, que deben ser consumidos por los españoles y así el país será rico. Es el típico desarrollismo salvaje.

Juan Velarde, en su libro "El estado del bienestar" , pag. 125, enumera los problemas del Welfare State según él :

1-la Seguridad Social necesita constantemente subvenciones del gobierno.

2-al mismo tiempo, el gobierno se ve obligado a frenar su gasto público.

3-"la financiación de la protección social se convierte en un instrumento para mejorar la competitividad exterior por costes".

4- por la corrupción en la administración pública , por no soñar la gente con ninguna otra utopía,al suponer el Estado del Bienestar el final de las utopías, siendo él mismo la utopía realizada.

5- el sector privado cada vez se introduce más en el sector público.

6-porque exige reformas en los impuestos.

7- por el envejecimiento de la población.

8- porque la Unión Europea no consigue homologar los distintos modelos de Estado del Bienestar según cada país.

9- los ricos se aprovechan más de los servicios del Estado del Bienestar.

Juan Velarde a veces se muestra como un defensor del Estado del Bienestar (pag. 172) frente a los liberales capitalistas , darwinistas sociales , insolidarios , mercantilistas y materialistas soeces (pag. 279).

Otras veces Velarde, como desarrollista, parece interesado en sabotearlo desde dentro.

Por sus hechos los conoceréis.

MARXISTAS Y ANARQUISTAS

- ③ el concepto marxista y anarquista de crisis económica, según el cual toda crisis económica en el sistema capitalista es inevitable por la misma inercia del capitalismo que lleva periódicamente a unos excesos en la especulación, en la codicia de los banqueros y los "brokers" que controlan las altas finanzas y por el concepto de "libertad" tal y como se entiende en los Estados Unidos, según el cual todo ciudadano tiene la libertad para ganar todo el dinero que pueda según su talento y su capacidad, concepto de libertad que inevitablemente lleva a los excesos del sistema capitalista y a la siguiente crisis económica. Tras la

MARXISTAS Y ANARQUISTAS

crisis económica el sistema capitalista vuelve a funcionar como si nada hubiera pasado y, tras unos años de crecimiento económico debido a la aparición de nuevas generaciones de empresarios y de obreros ilusionados con sacar adelante al país y a sus vidas, llega otra crisis económica cuando estas nuevas generaciones vuelven a incurrir en los excesos de las generaciones del pasado, llevando al sistema capitalista a su siguiente crisis económica. En este sentido, las constantes crisis económicas en el sistema capitalista recuerdan a los "ragnaroks" de Schumpeter en que todo vuelve a empezar otra vez igual hasta el siguiente "ragnarok".

Para los marxistas y anarquistas, es imposible evitar estas crisis económicas porque forman parte del mismo sistema capitalista.

LOS MILITARES

- 4 - el concepto de los militares, concepto que encontramos en el pensamiento de los militares de todas las épocas y de todos los países y que puede verse reflejado en las obras de Maquiavelo. Según los militares, la gente se hace floja en las épocas de riqueza y de bienestar y cada vez degenera más hasta el punto que no quiere trabajar y solamente quiere dedicarse a actividades placenteras como el arte o el deporte y además se vuelve cada vez más viciosa descuidando su forma física y su disciplina mental y exigiendo cada vez más dinero, más servicios y más derechos a su país.

LOS MILITARES

Para los militares, las guerras son "crisis" que remueven la materia muerta del país y renuevan y vigorizan la economía y la industria al mismo tiempo que obligan a la gente a volver a un estilo básico de supervivencia austero y saludable. Los años de "posguerra" son también un purgatorio que debe pasar la gente que ha sobrevivido a la guerra, por los pecados y los crímenes cometidos durante la guerra. Los años de posguerra son de pobreza porque el país está destruido o arruinado y las generaciones que han sobrevivido deben reconstruirlo y levantarlo con mucho trabajo y con muchas privaciones, como castigo por sus excesos en la guerra y antes de ella, excesos o errores que habían llevado a esa guerra.

Jenofonte

Jenofonte, militar , filósofo y teórico del estilo de vida conservador, nos dice en estos textos que el militar debe causar miedo a los ciudadanos pues en caso contrario caen en la indolencia. Las crisis económicas, diría Jenofonte, unen a los hombres y los hacen obedientes , por el miedo a perder un trabajo o a recibir un castigo.

Jenofonte considera que un general y un economista son iguales porque ambos buscan ganar al enemigo . El economista sabe que ganará mucho si vence al enemigo. La actividad económica es una actividad militar. Es una guerra contra enemigos. El economista reúne todos los elementos que puedan dar la victoria y evita lo que pueda causar un fracaso. El general y el economista velan por la comida y el alojamiento de sus soldados y por su equipamiento militar porque saben que sus soldados serán mejores si están bien equipados.

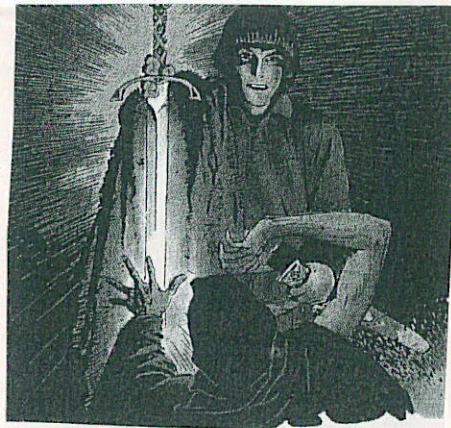
El general y el economista son el hombre real, que es duro o blando, sencillo o astuto, cruel o amable, generoso o codicioso según la situación.

El militar pone la peor gente en el medio para que sea arrastrada por la mejor gente de delante y de detrás suyo. La gente es empujada por los mejores. Una sociedad desordenada es un montón de materiales que no sirven de nada. Una ciudad organizada posee a todos sus ciudadanos en su sitio según sus destrezas. Los militares se dejan la piel en el campo de batalla mientras los economistas reúnen dinero para financiar la guerra. Pero un economista debe ser más ambicioso que un simple comerciante, debe ser ambicioso como un general que quiere ganar guerras.

El general y el economista mandan hombres obedientes, encargan a cada uno un trabajo según su valía, castigan a los malos, captan el afecto de sus subordinados,

buscan ayudantes y aliados, los mantienen fieles a su lado, aunque el general combate directamente y el economista no pero tiene el mismo interés para vencer en la guerra porque sabe que es lo más útil para su ciudad. La vida es un ~~asunto~~ asunto de ganar guerras y cuando se ganan , se gana también dinero. Y se ganan las guerras cuando los hombres de la ciudad son superiores en físico y en equipamiento a los de la otra ciudad. El economista debe conseguir dinero para que estén bien equipados y puedan ganar así la guerra.

Encontramos pues en Jenofonte todos los fundamentos de la teoría actual de dirección de empresas.



Perquè la confiança és la mare de l'incúria, de l'indolència i de l'indisciplina; en canvi la por crea homes més amatents, més volenterosos i més disciplinats. [6] La prova és el que passa a les naus: mentre no hi ha por de res, tot hi és ple de confusió; però que es temin la tempesta o l'enemic, no sols tothom executa totes les ordres, sinó que calla, estirant el coll cap al comandament, de la mateixa manera que els choristes.

[11] — Absolutament: però tu deixes això de banda, si cal combatre, de què els servirà la ciència econòmica?

— Aleshores més que mai. Un bon ecònom, que sap que no hi ha res tan útil i que faci guanyar tant com vèncer els enemics en una batalla, i res tan desavantatjós i que porti tant de perjudici com sofrir una desfeta, serà amatent a cercar i a preparar tot el que ajuda a la victòria, examinarà i es guardarà amb tota cura del que condueix a la derrota;

[7] — Per Zeus, Sòcrates, mai no hauria esperat de sentir-te dir que un bon ecònom pogués ésser també un bon general.

Perquè un general cal que sigui entès en les coses de l'equipament militar així com en l'aprovisionament dels seus soldats; ha d'ésser inventiu, actiu, curós, pacient, agut, amable, cruel, senzill i astut, vigilant i reservat, pròdig i rapaç, liberal i cobejós, cautelós i decidit, i moltes d'altres qualitats naturals i apreses que per dirigir bé un exèrcit cal posseir.

[8] — El que acabes de dir, Sòcrates, és exactament igual que el que es fa a la guerra: allí també cal col·locar els millors soldats a l'avantguarda i a la cua, i al mig els pitjors, a fi que siguin enduts pels uns i empesos pels altres.

[7] Bo és també de conèixer l'art d'ordenar tropes. Perquè hi ha una gran diferència entre un exèrcit ordenat i un de desordenat, tal com pedres i rajoles, fusta i teules tirades sense ordre no serveixen per res, però un cop col·locades en ordre, en els fonaments i al capdamunt els materials que no es podreixen ni s'alteren, és a dir les pedres i les teules, i al mig les rajoles i la fusta, tal com va disposat en una construcció, en resulta una propietat de gran vàlua, una casa.

— No és ben atenes això, Sòcrates, que no m'hagin elegit a mi, jo que d'ençà que sóc a la llista¹⁰ he tret el fetge per la boca servint com a soldat, que he estat capità i taxiarc i que estic cosit de ferides de l'enemic — i dient això es despulla i mostrarà les cicatrius — i en canvi han elegit Antistenes que ni ha servit com a hoplita¹¹ ni ha fet res de vistent a la cavalleria i no sap altra cosa que replegar diners?

[2] — No és una qualitat excellent, però, si li serveix per procurar el necessari als soldats?

— També els comerciants són bons per replegar diners. Però això no vol dir que poguessin comandar un exèrcit.

[3] — Però Antistenes és ambiciós, i això és una qualitat convenient per a un general.

— Anem doncs, examinem els deures de l'un i de l'altre, per saber si són els mateixos o si són diferents.

— Vejam.

[8] — Preparar subordinats obedients i submisos, no és el deure de l'un i de l'altre?

— I tant.

— Què? I encomanar a cadascú la funció per a la qual és apte?

— També.

— I castigar els dolents i premiar els bons, jo em penso que escau a l'un i a l'altre.

— Absolutament.

[9] — I no faran bé l'un i l'altre de captar-se l'afecte dels subordinats?

— També.

— I atreure's aliats i auxiliars et sembla d'interès per a l'un i l'altre o no?

— Absolutament.

— Tenir traça a conservar els que ja ho són, no escau a l'un i a l'altre?

— Força.

— I no escau a l'un i a l'altre d'ésser atent i actiu en les seves atribucions?

[10] — Tots aquests deures tant són de l'un com de l'altre: però el combatre ja no.

— Però d'enemics almenys l'un i l'altre en tenen.

— I tant, això sí.

— No tenen doncs el mateix interès a vèncer-los? //

KUHN

5- el concepto de Kuhn , que considera a las crisis un mecanismo necesario por el cual las teorías

viejas y obsoletas son substituídas por teorías nuevas que traen nuevas soluciones a los problemas que precisamente han llevado a esta crisis. Kuhn se refería sobre todo a las crisis científicas pero en nuestros países occidentales acostumbrados a un estilo de vida acomodado y con un nivel de bienestar desconocido en los siglos pasados, las crisis según las entiende Kuhn son los únicos ciclones o terremotos que pueden obligar a la gente a reconsiderar sus ideas , a cambiar, a adaptarse a una nueva situación o a revisar las teorías políticas, económicas y científicas sobre las que se apoyaba en el pasado. En Kuhn, las crisis no son violentas y crueles como en Schumpeter y su "destrucción creadora" sino que son pacíficas y racionales. Son crisis de científicos y el resto de la gente debería comportarse también como científicos en sus crisis personales, económicas , profesionales o de ideología política.

KUHN

Deberían examinar fría y racionalmente la nueva situación que ha aparecido por el cambio de "paradigma" y adaptarse a él de una manera civilizada, si es posible con la ayuda de familiares, amigos o del gobierno de su país. En las crisis según Kuhn, la adaptación mental y profesional a la nueva situación en el país o en la organización económica y empresarial occidental debería realizarse sin dolor ni sufrimiento, ni físico ni económico, con la ayuda del gobierno y de los profesionales de la asistencia social. Las crisis según Kuhn son tranquilas y la población se acostumbra a adaptarse a las diversas crisis que le esperan a lo largo de su vida.

Tomas Kuhn concibió su teoría de las crisis científicas

de un modo tal que se puede aplicar a todo tipo de crisis : desde las crisis económicas hasta las crisis personales. La Transición española , con una gran crisis política por el cambio de régimen , fué una de esas ocasiones en que los procesos de las crisis según Kuhn se cumplieron prácticamente en su totalidad . También se entienden mejor las crisis económicas si seguimos las tesis de Kuhn.

En cuanto a las crisis personales, todos sabemos que en las situaciones en que estamos cambiando, sea por el crecimiento en la adolescencia, , sea por una enfermedad o por un cambio de trabajo o de pareja, se dá una etapa de transición en que nosotros mismos no somos capaces de explicar qué nos está pasando y una parte de nosotros se resiste al cambio mientras otra parte empuja hacia él.

No, tras una crisis, todo cambia , a la vez, influyéndose mutuamente los científicos y los políticos, los artistas y los agricultores. Cuando hay una crisis, solamente se puede salir de ella si hay un cambio en todos los órdenes de la vida, desde la ciencia hasta el arte.

La mentalidad de la gente cambia (o se adapta a la nueva situación) como un todo : no vale que solamente cambie una parte de esa mentalidad, como la relativa a su comportamiento económico. Debe cambiar toda la mentalidad en todos los asuntos de la vida, en caso contrario no se supera la crisis.

De esta manera, la teoría de las crisis según Kuhn se puede usar para todos los problemas de la vida.

Y los historiadores saben muy bien que en cada

siglo, cuando ha acontecido un cambio no ha sido solamente en un aspecto de la actividad humana sino que TODOS los trabajos humanos son afectados por una crisis y cambian : desde las modas artísticas hasta la mentalidad de la gente, incluyendo también los conceptos económicos y las teorías científicas.

No se puede forzar en una crisis a la gente

a cambiar un aspecto de su vida, por ejemplo sus rutinas en su vida económica y , al mismo tiempo , querer que conserven el resto de sus actividades igual.

Platón decía en "Timeo", que el alma, al entrar en el cuerpo, se tomaba un tiempo para adaptarse a él, con el cuerpo andando vacilante, como borracho, agitándose de un lado a otro nervioso e inquieto hasta que el alma y el cuerpo se acostumbran uno al otro. Todos hemos pasado por estas sensaciones en las etapas de crecimiento en la adolescencia pero en cada cambio en la vida, sea en la infancia, en la edad adulta o en la vejez, se pasa por las fases de una crisis según Kuhn. Lo mismo ocurre en una enfermedad.

En las crisis económicas, la gente acostumbrada a la situación estabilizada previa a la crisis se resiste a los cambios que piden los más jóvenes o desfavorecidos por la situación anterior.

Kuhn: el concepto de paradigma :

La ciencia es el continuo rechazo de un paradigma . Siempre observamos unas mismas constantes en este proceso . Primero percibimos una anomalía . Seguidamente una comunidad de científicos reconoce esta anomalía y corrobora su observación . Luego se suceden cambios en las categorías y en los procedimientos del paradigma , y finalmente observamos una resistencia a estos cambios por parte de las escuelas científicas más comprometidas con el paradigma antiguo .

Un paradigma produce normas , problemas y métodos . Las normas convierten a una especulación metafísica , lógica y matemática en una solución científica real . Una ciencia es normal desde el momento en que acepta un paradigma . Los problemas importantes en el paradigma antiguo pueden pasar a ser problemas no científicos con el nuevo paradigma y problemas no planteados o triviales pueden tomar una importancia preferente con el nuevo paradigma . Un paradigma hace destacar unas entidades de la Naturaleza y deja fuera del campo cubierto por él , a otras entidades .

Las crisis empiezan con un paradigma que se vuelve confuso . La investigación avanza vacilante durante la crisis ; ningún paradigma dirige la investigación . La crisis termina con la aparición de un nuevo candidato a paradigma . Los partidarios de este paradigma deben luchar entonces para imponerlo al resto de su gremio . El nuevo paradigma no es una ampliación del anterior . Es una reconstrucción con nuevos materiales y con nuevas generalizaciones teóricas elementales . Con el nuevo paradigma también cambian los métodos , las aplicaciones y el razonamiento . En la etapa de transición todavía hay problemas que pueden resolverse con ayuda del paradigma nuevo y del paradigma antiguo . Pero con el paradigma nuevo estos problemas se resuelven de modo diferente .

El nuevo paradigma maneja los mismos datos del paradigma antiguo pero los sitúa en un marco diferente con un nuevo sistema de relaciones . Podemos comparar este cambio con un cambio de la forma . El científico aprende a ver el mundo con una forma nueva . La percepción del científico es reeducada . Pero el objeto en sí no es visto de una manera diferente , simplemente es visto .

En el periodo de transición ocurren muchos hechos difícilmente **descriptibles** ; en un terreno semi- inconsciente y nebuloso . Una de las cosas que pueden ocurrir es que, en un científico profundamente inmerso en la crisis y preparado para recibir ideas interesantes , la estructura de una anomalía puede sugerirle la formulación de un nuevo paradigma . Este científico puede beneficiarse de su poco compromiso con el paradigma anterior debido , por ejemplo, a su juventud . Por ello , puede entrever más claramente la salida de una crisis .

Una crisis es , no solamente la desencadenante de un relevo de paradigma , sino también la ocasión más justificada para rediseñar unos instrumentos útiles para la investigación . Solamente se rediseñan unos instrumentos cuando una crisis se establece claramente , porque los materiales son caros y también es económicamente relevante el tiempo invertido por los científicos en la adaptación a unos nuevos instrumentos y a una nueva situación .

La ciencia necesita el ambiente de confianza que da un paradigma sólidamente asentado . En estas condiciones , la ciencia confía en sus instrumentos y saca todo el partido de ellos exprimiendo todo su potencial . Unos instrumentos dependen directamente del paradigma establecido , porque cuando cambia el paradigma cambian también los instrumentos . En un ambiente de confianza , la ciencia resuelve los problemas con las técnicas establecidas y no cuestionadas , porque las técnicas no cambian si no cambia el paradigma . Una crisis es agotadora y supone una dura prueba para los científicos , porque destruye , mientras dura , todas estas bases que necesita la ciencia para trabajar : la confianza , los instrumentos , las técnicas y el paradigma , en definitiva .

Un nuevo paradigma puede afirmarse de dos maneras : una manera "suave", por progreso acumulativo . En este caso el nuevo paradigma no anularía a las teorías antiguas , solamente se superpondría a ellas , abrazándolas y superándolas . En este progreso por acumulación de teorías viejas y nuevas , se resuelven los problemas con las técnicas establecidas . Pero para que se dé un descubrimiento es necesario que un paradigma sea destruido en favor de otro paradigma naciente . Esta es la segunda manera en que un paradigma se impone . Es la manera "dura" : el nuevo paradigma destruye a los paradigmas anteriores y se afirma en la lucha que entablan las diferentes escuelas científicas .

Un nuevo paradigma es aceptado por persuasión . Se elige un paradigma y no otro , en última instancia , porque la comunidad científica acepta el primero y no el segundo . Las sorpresas , las anomalías y las crisis son necesarias . Un nuevo paradigma debe arrastrar tras de sí una serie de enigmas no resueltos que posibiliten la aparición de crisis , cuya resolución obligue a la formulación de un nuevo paradigma . Ninguno resuelve todos los problemas que define .

Así deja libres a anomalías y

enigmas para que puedan desencadenar una crisis y avanzar la ciencia en una lucha de paradigmas . La ciencia es el continuo rechazo de un paradigma para ser reemplazado por otro . Una anomalía es un enigma . Surge en el proceso de ajuste entre la teoría y la realidad , en la confrontación del enunciado con los hechos (confrontación determinante de la verdad o falsedad del enunciado) . Las anomalías son hasta cierto punto tolerables , porque el científico no puede perder su tiempo estudiando todas las anomalías presentadas . La mayoría de ellas son consideradas unas meras molestias .

Una anomalía solamente es observable en el campo que cubre un paradigma en activo. Así, podemos observar una anomalía si está hasta cierto punto prevista la aparición de anomalías. Una anomalía empieza a importar cuando una comunidad de científicos reconoce en esta anomalía el principal objetivo de sus investigaciones. Entonces esta comunidad empieza a proponer soluciones parciales para responder a esta anomalía, pero todavía dentro de las reglas establecidas por el paradigma tradicional. Estas reglas son aplicadas a la anomalía en toda su intensidad, en un último esfuerzo por resolverla en los estrictos límites del paradigma antiguo.

La anomalía es aislada, estudiada con precisión y estructurada. Como enigma que es, la anomalía desencadena una crisis. Todo enigma existe mientras ningún paradigma lo resuelva. Para que la investigación científica tenga una base es necesario que existan enigmas. Un enigma es un "ejemplo en contrario" y puede permanecer olvidado, pero en potencia puede desencadenar una crisis en cualquier ocasión. Los enigmas se resuelven normalmente en el campo que cubre un paradigma, pero cuando estalla la crisis, las normas para esta resolución se debilitan. Es la etapa de transición,

En ella el científico experimenta al azar y define nuevas teorías sostenes de cada experimento: son teorías endebles que muestran rápidamente si conducen a alguna parte o a ninguna. Es frecuente que en esta etapa de transición surjan descubrimientos imprevistos.

Esta etapa de transición , o crisis , es muy dura para los científicos , que deben aguantar la tensión que impone a la vida cotidiana el desorden provocado por la crisis y el tambaleamiento de las bases de su ciencia . Así , W. Pauli declarará : "... Heisenberg me ha devuelto la esperanza y la alegría de vivir ." con ocasión de la consagración de un nuevo paradigma .

Una comunidad de científicos empieza a sospechar la validez del paradigma tradicional . Estos científicos inician una investigación extraordinaria . Aparece un esbozo de nuevo paradigma antes incluso de que los científicos reconozcan que están inmersos en una crisis . La anomalía desencadenante de la crisis es forzada a conformarse a las leyes del paradigma tradicional , pero este intento fracasa . Una crisis es leve cuando las primeras irregularidades son suficientes para sugerir una nueva alternativa . Es grave cuando es necesario iniciar una investigación extraordinaria , es decir fuera de los límites del campo y de las reglas del paradigma cuestionado . La investigación volverá a ser ordinaria cuando vuelva a cumplir las normas , ahora ya normas del nuevo paradigma .

El progreso es el resultado del trabajo del científico y es más apreciable en las épocas tranquilas con un paradigma estable y con ausencia de escuelas rivales que cuestionen este progreso .

Para escoger un nuevo paradigma , de entre dos , puede utilizarse la verificación por probabilidad . Tiene la desventaja que para el cálculo de probabilidades no hay otra opción que comparar todas las teorías anteriores

. Kuhn junta en ~~su~~ concepto de triunfo de un paradigma sobre otro la verificación por probabilidades y la falsación popperiana . Un paradigma nuevo puede aceptarse por haber demostrado que resuelve problemas o por razones de estética (porque es más simple) . Siempre necesita un pequeño grupo de científicos partidarios que desarrollen todas las posibilidades del candidato paradigma .

Los libros de texto son la formalización estable de los resultados de un paradigma . Informan acerca del vocabulario y de la sintaxis de un lenguaje científico . Expresan el "status quo " del momento histórico y tienden a mostrar el progreso científico como acumulativo y a falsear la verdadera historia de las revoluciones científicas , que en un progreso científico lineal no hubieran acontecido nunca .

El científico necesita un paradigma para ver el mundo . Sin paradigma no ve más que confusión . Ante la caída de una piedra , Aristóteles y Galileo ven cosas diferentes en función del paradigma al que sigue cada uno . Ellos percibían como experiencia inmediata diferentes cosas según su paradigma . Esta experiencia inmediata recibe el trabajo del científico , que intenta reunir con operaciones y mediciones las percepciones elementales . Para ello debe tener presente el paradigma que orienta la selección de percepciones (que a su vez ha determinado al paradigma) .

Cualquier nuevo paradigma debe solucionar

un problema importante que no se puede solucionar de ninguna otra manera , manteniendo una parte importante de las técnicas , instrumentos y lenguaje que los paradigmas anteriores han desarrollado poco a poco . El progreso que propone Kuhn no acerca cada vez más a la verdad , sino que solamente "progres" . La ciencia progresa y por ello existe la ciencia . Para saber cuál es la mejor dirección a seguir en este progreso , se da la lucha de los paradigmas . El conocimiento científico es el conjunto de revoluciones y de etapas tranquilas . Se articula en leyes y definiciones .

El concepto de paradigma es útil y necesario porque sin él , la ciencia desarrollaría su trabajo siempre en el mismo campo normativo ; la ciencia sería solamente un arte de aplicación de unas técnicas y de unas habilidades , siempre las mismas , de una manera rutinaria ; es necesaria una revolución de cuando en cuando que cambie el terreno establecido que pisa la ciencia , para que todo continúe igual . Es decir , para que la ciencia siga trabajando con sus técnicas e instrumentos tranquilamente , hasta la llegada de una nueva revolución que volverá a cambiar este terreno . Este mecanismo asegura un progreso que la ciencia necesita , en sí misma , para ser , pero que no lleva a ninguna parte .

Las leyes pueden corregirse ligeramente . Las definiciones, no (porque son tautologías y esto les da su fuerza) . Una revolución obliga al cambio de definiciones . El concepto de paradigma es pues , para Kuhn , un concepto mental que guía a modo de modelo o de ejemplo la investigación científica durante el tiempo que dure su vida (del paradigma) . Esta vida se acaba con la aparición de un nuevo paradigma que vuelve a empezar el proceso sin fin ; la ciencia es este proceso que progresa hacia ninguna parte , eso es y nada más .

GUERRA LLEVADA POR OTROS MEDIOS (Von Clausewitz)

- 6- el concepto de "guerra llevada por otros medios" propio de países enemigos, que buscan hundir a la economía del país contrario mediante distintas estrategias más o menos secretas. Se puede llevar a una crisis económica a un país enemigo inundando su mercado con productos baratos contra los que las empresas del país atacado no puedan competir o mediante una superioridad científica y tecnológica que obligue a ese país a importar esa tecnología o mediante un imperialismo cultural y de estilo de vida que lleva a una crisis de la cultura y estilo de vida del país atacado o bien impidiendo que los logros en civilización y bienestar alcanzados por el país atacado puedan seguir adelante

UN TIPO DE GUERRA


al impedirle el acceso a materias primas vitales o al enviar miles de inmigrantes ilegales a sus costas o al imponer en el mundo una organización empresarial y una clase obrera esclavizada y sin derechos como en el siglo XIX. Los países que buscan provocar crisis económicas en sus países enemigos casi siempre tienen cuentas pendientes con ese país; por haberlo invadido en siglos pasados y sometido, por haberlo explotado en el pasado, por considerar que es un país poblado por ciudadanos egoístas que solamente se cuidan de vivir muy bien en su país y a los que no les importa el sufrimiento en los países menos favorecidos y el país que quiere llevarlo a una crisis económica considera que es el justo castigo por los "pecados" del país atacado,

o porque ese país está cerrado en sí mismo y no acepta recomendaciones ni críticas del exterior y persiste en sus errores y en sus vilezas. En este caso, las crisis económicas provocadas por países enemigos son auténticas "guerras llevadas por otros medios".

Otras veces el país enemigo tiene problemas insolubles en su territorio, como la superpoblación, y provocar crisis económicas en el mundo es la única salida que tiene para conseguir algún cambio en su situación. La China actual es el ejemplo de este caso, pero el embargo a la Cuba comunista y el envío de miles de inmigrantes ilegales procedentes de países del Tercer Mundo son otros ejemplos de crisis económicas provocadas por países enemigos. La importación del estilo de vida occidental a los países musulmanes es otro ejemplo. La importación del estilo empresarial USA lleva a la desaparición del estilo de vida de países medievales o agrícolas.

La invasión del Tibet por los chinos comunistas acabó con la teocracia tibetana. La crisis del petróleo de los años 70 por parte de los países productores es otro ejemplo de crisis causada por el control de una materia vital. Los piratas practican un tipo de "guerra" apoderándose de recursos de los países ricos. El Imperio Británico robó semillas de "Hevea" del caucho en Brasil y plantó miles de esos árboles en Indonesia hundiendo la economía brasileña; ya lo había hecho antes con las ovejeras merinas españolas.

pero nos tememos que la actual crisis posee características nuevas al mismo tiempo que forma parte de la clase de crisis que hemos llamado "guerra llevada por otros medios".

En la crisis actual, un nuevo país sin territorio e invisible formado por las grandes empresas, los grandes inversores y los grandes bancos esclaviza al resto de países del mundo, especialmente los occidentales, al controlar los capitales que existen en el mundo. Este nuevo país invisible existe solamente para dotar a sus "ciudadanos" (presidentes de grandes empresas, consejos de administración, economistas, ingenieros, científicos , inversores) de la riqueza y el alto nivel de vida que desean. Convierten a los otros países en colonias suyas que dependen de lo que al país invisible de los grandes capitalistas le interese hacer , para su bien propio. Este nuevo país invisible se comporta como cualquier otro imperio de los últimos siglos, convirtiendo en colonias suyas a los otros países para que el país invisible sea rico.

Los gobiernos de los países "invadidos" por este nuevo imperio no pueden hacer nada porque no tienen dinero y porque el imperio "nuevo" no les da préstamos. Los gobiernos se convierten en meros administradores de la miseria que se extiende por sus países, ahora tercermundistas y colonizados. El gobierno español no puede hacer nada porque no tiene dinero y además debe velar por sus 46 millones de ciudadanos. Los recortes en Sanidad y otros servicios públicos poco van a ayudar mientras el país vuelve a una época de miseria como en los años 40 y 50, con sueldos bajos, pensiones bajas y un 20 por ciento permanente de paro. Los movimientos desesperados del tipo "indignados" tampoco pasarán de ser manifestaciones folklóricas sin trascendencia porque no pueden cambiar nada. La clase media no se suma a ellos porque forma parte del 80 por ciento que tiene empleo y no quiere arriesgarse a ninguna aventura incierta.

En medio de esta situación, los países oportunistas como China e India compran todas las propiedades y empresas que pueden en los países occidentales y buscan una alianza con el nuevo imperio (el país invisible de los grandes capitales).

Todo este esquema de cosas puede interpretarse como la degeneración extrema del sistema tecnocrático en el que hemos vivido desde el siglo XIX. Los tecnócratas (científicos, ingenieros, economistas, presidentes de grandes compañías) han acabado formando un gobierno mundial como quería Comte pero no para llevar al Mundo a una época de prosperidad y de felicidad como pensaba el filósofo y matemático francés sino para adueñarse de él al crear un nuevo país formado por esos tecnócratas que esclaviza al resto del mundo, para que esos tecnócratas sean millonarios y vivan una gran vida.

Las guerras actuales ya no se libran con tanques y cañones (excepto en casos puntuales como Irak o Afganistán) sino que son guerras económicas en las que se usan las mismas estrategias militares que son el canon de todas las enseñanzas militares en todos los ejércitos.

Para Ernest Mandel, los capitalistas empiezan a invertir en nuevos procesos industriales y productos, luego consiguen beneficios, los inmigrantes llegan atraídos por la nueva riqueza, aparece la competencia y la protesta sindical, disminuyen los beneficios, intentos de reducción de costes y plantillas y vuelta a otra crisis.

Carlos Giménez

EL MERCADO

EDWARD BELLAMY

ADAPTACIÓN DE GIMÉNEZ

ÉRASE UNA TIERRA MUY SECA Y EL PUEBLO QUE EN ELLA VIVÍA PASABA UNA GRAN NECESIDAD DE AGUA. MUCHOS MORÍAN DE SED.



ENTRE AQUELLOS HOMBRES HABÍA ALGUNOS MÁS LISTOS QUE EL RESTO, QUE HABÍAN INCLUSO ALMACENADO AGUA MIENTRAS LOS DEMÁS NO HABÍAN ENCONTRADO NINGUNA. ESTOS HOMBRES SE LLAMARON CAPITALISTAS.



¡NOS MORIMOS DE SED! ¡DADNOS, POR FAVOR, UN POCO DE AGUA DE LA QUE TENÉIS ALMACENADA!

TRABAJAD PARA NOSOTROS Y TENDREIS AGUA



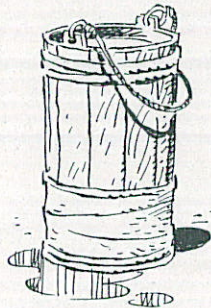
Y ASÍ SE HIZO. LOS CAPITALISTAS ORGANIZARON AL PUEBLO. A UNOS LES EMPLEARON EN TRANSPORTAR AGUA Y A OTROS LES MANDARON A BUSCAR NUEVAS FUENTES. TODO EL AGUA FUE REUNIDA EN UN GRAN DEPÓSITO LLAMADO EL MERCADO.



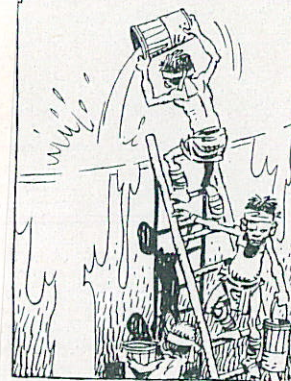
POR CADA CUBO QUE NOS TRAJÉIS OS PAGAREMOS UN PENIQUE, PERO POR CADA CUBO QUE NECESITÉIS PARA BEBER, OS COBRAREMOS DOS PENIQUES. LA DIFERENCIA DE PRECIO SERÁ NUESTRO BENEFICIO.



ASÍ SE HIZO. POR CADA CUBO QUE ELLOS TRAJERAN RECIBÍAN UN PENIQUE, PERO POR CADA CUBO QUE ELLOS NECESITABAN TENÍAN QUE PAGAR DOS.



COMO SOLO PODÍAN COMPRAR LA MITAD DEL AGUA QUE TRAJERAN, PRONTO EL DEPÓSITO REBOSÓ.





EL DEPÓSITO ESTÁ LLENO Y EL AGUA SE ESTÁ DERRAMANDO. NO TRINCAIS MÁS HASTA QUE EL DEPÓSITO SE HAYA VACIADO.



DESEMPLEO. PERO CUANDO EL PUEBLO NO RECIBIÓ LOS PENIQUES, NO PUDO COMPRAR MÁS AGUA Y CUANDO LOS CAPITALISTAS VIERON QUE NO OBTENÍAN MÁS BENEFICIOS, SE PREOCUPARON.



LOS TIEMPOS ESTÁN MALOS; DEBEMOS ANUNCIAR NUESTRO PRODUCTO.



¿CÓMO VAMOS A COMPRAR SI NO TENEMOS TRABAJO? ¿DAMOS TRABAJO COMO ANTES Y CON LO QUE NOS PAGUEIS OS COMPRAREMOS EL AGUA Y NO TENDREIS QUE ANUNCIAR EL PRODUCTO



¿CÓMO OS VAMOS A CONTRATAR PARA TRAER AGUA, CUANDO EL DEPÓSITO ESTÁ REBOSANDO? ¿COMPRAD PRIMERO Y CUANDO EL DEPÓSITO SE VACIE OS CONTRATAREMOS OTRA VEZ.



¡ESTAMOS EN UNA CRISIS ECONÓMICA!



¡DAMOS AGUA PARA QUE NO PEREZCAMOS!
NO, EL AGUA ES NUESTRA. NO BEBERÉIS DE ELLA A NO SER QUE LA COMPREIS CON DINERO.

¡EL NEGOCIO ES EL NEGOCIO!



PERO LOS CAPITALISTAS ESTABAN PREOCUPADOS.
¿CÓMO ES QUE NUESTROS BENEFICIOS IMPIDEN NUEVOS BENEFICIOS?
¡NUESTRAS GANANCIAS NOS ESTAN ARRUINANDO!
¡QUE VENGAN LOS SACERDOTES Y NOS INTERPRETEN ESTO!



ES EXCESO DE STOCK
ES POR CAUSA DE LA SUPERPRODUCCIÓN
ES POR LAS MANCHAS DEL SOL
ES POR LA FALTA DE FE

El populismo

Carlos Giménez nos hace una exposición del pensamiento de Edward Bellamy , el autor del libro "Looking backward" , escrito en los años 30 en plena "Gran depresión" en los Estados Unidos. Bellamy crea un nuevo sistema político, el populismo.

El populismo aparece durante la crisis económica de los años 30 en los Estados Unidos. No posee gran teoría detrás, simplemente es un movimiento popular de la gente corriente que quiere solucionar los problemas más urgentes mediante medidas sencillas . El populismo norteamericano de los años 30 desconfiaba de los bancos y creía más en la solidaridad a pequeña escala entre los vecinos del barrio. Tampoco confiaba en los políticos ni en la administración pública. Los populistas querían prescindir del gobierno estatal y organizarse por barrios según los principios de la ayuda mutua y de la amabilidad. Para salir de la crisis, querían crear empleo poniendo a la gente a trabajar en cualquier cosa , limpiar los bosques, hacer carreteras, lo que fuera para dar empleo a la gente.

Las películas de Frank Capra de los años 30 , como "Qué bello es vivir", "Juan Nadie"; "Horizontes perdidos" eran panfletos de propaganda de los populistas norteamericanos de los años 30. Su utopía se sostenía en principios muy simples y típicos del norteamericano provinciano : "Ser amables" , "Ayudarse los unos a los otros". Creían en los valores simples de la gente sencilla. Odiaban a los políticos corruptos y a los millonarios.

El populismo , cuando ha llegado al poder, especialmente en Latinoamérica, ha funcionado bien durante los dos o tres primeros años porque ha aplicado toda una serie de medidas urgentes que el país necesitaba desesperadamente . Pero pasados esos años buenos, el populismo se ha agotado por falta de ideas y de teoría política sólida que lo sustentara y ha degenerado rápidamente en una forma de dictadura.

PROUDHON

7- Las crisis según Proudhon

Proudhon cree que se da una guerra desde siempre entre Dios y los hombres.

Dios es la base material que está en el Universo, es eterna y participa de las ideas platónicas eternas, como el progreso, la atracción, el equilibrio, la fuerza y muchas más que constituyen los principios por los cuales existe el universo.

Los hombres, por su parte, son seres finitos que ponen en práctica o realizan esas ideas eternas, en el mundo finito.

PROUDHON

Dios necesita a los hombres para existir y los hombres necesitan a Dios para existir, porque Dios necesita unos seres que apliquen en el mundo finito las ideas eternas.

Esta "teología anarquista" de Proudhon es confusa y tan contradictoria como gran parte de su obra pero es una sugerente interpretación de la teoría de las ideas de Platón.

Del sistema de Proudhon es difícil extraer conclusiones porque es muy contradictorio, como cuando dice que la competencia es necesaria para que se de la diferenciación o especialización por talentos en los hombres.

En todo caso, la obra de Proudhon intenta conseguir algún medio para controlar esta sed de monopolios que sufren todos los hombres, aunque es dudoso que Proudhon consiguiera llegar a alguna medida efectiva para este fin.

Proudhon también creía que el sistema capitalista pasaba constantemente por los mismos ciclos de: monopolios, corrupción, oligarquía y guerra civil, tras la cual se volvía a empezar el ciclo una y otra vez.

Aparecían hombres listos que conseguían monopolios, luego aparecía la corrupción de aquellos que trabajaban como esclavos para estos hombres, luego aparecía la oligarquía de estos hombres enriquecidos y finalmente aparecía la guerra civil como protesta por la situación, protesta que podía tomar la forma de huelgas, revoluciones, manifestaciones, luchas generacionales... para volver a empezar el ciclo una y otra vez con la aparición de nuevos hombres listos que volvían a alcanzar monopolios.

Del concepto de crisis según Proudhon se sigue que el hombre pasa por su vida en varias ocasiones por los mismos ciclos que se dan en el sistema capitalista. El hombre busca alcanzar un monopolio, por la especialización en alguna profesión o habilidad. Seguidamente abusa de su superioridad en ese campo e impone su oligarquía o dictadura a sus empleados, a la gente o a su familia. Aparece luego la corrupción de aquellas partes de su cuerpo y de su mente que se han quedado a un lado olvidadas para que se desarrollaran aquellas otras partes que han permitido la especialización del individuo. Estas partes olvidadas van corrompiéndose por falta de uso, por trabajar como esclavas para las otras partes más desarrolladas o porque el individuo ha desarrollado tanto su especialidad que se ha convertido en un monstruo. Finalmente llega la guerra civil, el colapso, la decadencia, la enfermedad, el error, el delito, el accidente: el individuo degenera por su misma monstruosidad y debe parar y volver a plantearse su vida, su cuerpo ha dicho basta, su mente se ha vuelto maniática o neurótica, su familia lo odia, sus empleados se han rebelado contra él, la época ha cambiado, los intelectuales han escrito libros quejándose de ese tipo de monstruos que se han creado en los últimos decenios, otra generación más joven lo ha dejado como anticuado...

Pero el sujeto debe volver a encontrar otra especialización para seguir viviendo; estudia otra profesión, cambia de trabajo, cambia de país. Y el ciclo vuelve a empezar otra vez, varias veces en una vida. ¿Fuera del sistema capitalista también se dan estos ciclos en la vida del ciudadano?

Platón dice en el "Timeo" que el gimnasta no degenera porque acuerda sus movimientos con los del Universo. Solamente degenera y enferma el esclavo que es movido por otro. Nuestro sistema económico necesita especialistas, monstruos fuera del Orden Natural, que no quieran saber nada del Universo, sólo de su especialidad. Pero el gimnasta es un sabio que sabe del Universo.

“ Ara bé, entre els moviments del cos, el millor és el que sorgeix en ell mateix per ell mateix, ja que aquest és el més afí al moviment de la intel·ligència i al del mateix univers. El causat per un altre agent és pitjor; però el pitjor de tots és el que resulta quan els altres mouen un cos que reposa estirat. Per això, de tots els exercicis de purificació i de disposició del cos, el millor és el de la

gimnàstica; el segon, el del balanceig de la navegació o altres viatges en vehicle que no produeixen fatiga. ”

Platón "Timeo"

Las crisis son comparadas con una enfermedad o una purga. Los excesos de los ciudadanos han llevado a esta enfermedad y ahora deben pasar por una mala época de dolores y de tratamientos desagradables para curarse. Los vicios de los ciudadanos deben purgarse , como si un enfermo tomara un purgante para liberarse de todos los residuos fecales que se le han acumulado en los intestinos. La corrupción en el sistema político debe cortarse , la pérdida de forma debe subsanarse volviendo a practicar deporte, las locuras deben represarse mediante una época de austeridad y de reflexión, como si los ciudadanos estuvieran encerrados en una prisión reformatorio en que se ha convertido el país por unos años. La crisis es un castigo .

INCOMPETENCIA

8- Las crisis causadas por la incompetencia de los economistas, los empresarios y los directivos.

Los economistas son una traba que impide que el actual sistema económico mejore. Los economistas saben que si algún día se logra un sistema económico que provea las necesidades básicas de todos los ciudadanos y regule el número de empresas y de negocios que son necesarios sin que se produzca el desagradable fenómeno de la competencia desleal y los grandes empresarios y banqueros estén controlados por las leyes y limitados en sus ganancias y en sus actuaciones, entonces los economistas se quedarían sin trabajo porque ya no serían necesarios. El mundo funcionaría bien por fin y los economistas ya no servirían de nada. Como mucho, podrían dedicarse, por afición, los domingos, a sus elucubraciones acerca de la metafísica de la economía, actividad inútil a la que han dedicado miles de libros desde hace siglos (dando vueltas a temas como el patrón oro, que si el "laissez-faire", que si el intervencionismo estatal, que si el Estado del Bienestar es posible, que si el crecimiento privado y el interés público, qué es el dinero, qué es el valor de las cosas, etc...).

Y es que mejorar el actual sistema económico es sencillo, basta con hacer lo que los hombres del futuro darán por supuesto mientras maldicen a los hombres de nuestra época que mantuvieron un sistema económico primitivo por pura maldad. A los hombres de los próximos siglos, que vivirán en un ESTADO del Bienestar muy avanzado, les parecerá que los hombres actuales fueron malvados, unos (los economistas) para no perder su trabajo y otros (los empresarios y los ricos) para no perder su fuente de altos ingresos. El actual sistema económico les parecerá primitivo a los hombres de los próximos siglos.

LA INCOMPETENCIA DE LOS ECONOMISTAS

Los verdaderos parásitos

En Inter... están ahora con un ataque constante contra el PER o plan de empleo rural en Andalucía y contra todos los que sobreviven gracias a ayudas y subvenciones del Estado, a los que los Inter... llaman "parásitos".

Vamos a decir de una vez quiénes son los verdaderos parásitos de esta época:

en primer lugar,
los directivos de empresa, que no hacen nada en todo el día excepto supervisar un rato a la empresa para embolsarse a final de mes un buen sueldo, sin haber fabricado nada ni producido nada.

En segundo lugar,
los profesores de escuelas empresariales que enseñan Dirección de Empresas, Liderazgo y Habilidades Directivas, que son materias de primaria, de tan sencillas que son, gracias a las cuales esos parásitos ganan bastante dinero enseñando humo y cuatro conceptos sencillos que todos conocemos porque en sus libros para empresarios, que venden como rosquillas, repiten esos conceptos miles de veces.

En tercer lugar,
las ETT, otros parásitos que no fabrican nada ni producen nada pero que controlan los puestos de trabajo que existen.

Estos son los verdaderos parásitos de nuestra época y no los jornaleros andaluces, que al menos trabajan tres meses al año recogiendo aceitunas.

Las fábricas y las empresas podrían funcionar perfectamente sin estos parásitos, sin los directivos, porque quienes hacen funcionar a las empresas realmente son sus ingenieros y sus trabajadores, no los directivos, parásitos aprovechados.

Además las escuelas empresariales y los directivos son un vivero de fachas, de darwinistas sociales, de nazis disfrazados, que siempre están hablando de "la cultura del esfuerzo" (el único esfuerzo que han hecho ellos ha sido

colocarse en un buen puesto) y de los "méritos" y de la "baja productividad" de las empresas españolas (para baja productividad la de ellos, que unas vez colocados en un buen puesto ya no hacen nada más).

! como si la reponedora del Mercadona no se esforzara cada día en reponer los artículos en los estantes una y otra vez !

Personajes como estos encontramos en la gran pirámide en torno al funcionariado: delegado de tal, subdelegado del primer delegado, director adjunto de..., subdirector de corbatas rojas con puntitos amarillos...
Mil y un cargo para menesteres que son llevados a cabo por los trabajadores que menor sueldo llevan a sus casas.

los enchufados de nuestra época.

Y también debería mencionar a los economistas, otros inútiles que no sirven para nada pero que se emplean como profesores de universidad, como directivos también y como "vedettes" actuales de la televisión (por que la actual crisis ha convertido a la televisión en un espectáculo de economistas).

Los economistas, que deberían haber evitado esta crisis pero que no hicieron nada porque no sirven para nada , no hacen nada, sólo repetirse unos a otros ,que si bajar los impuestos, que si reformas laborales, que si subir el IRPF, pero a ellos ¿quién los reforma?

¿Para cuándo una reforma empresarial y una reforma de los temarios que se enseñan en las escuelas empresariales, llenos de manipulación de los empleados, de técnicas maquiavélicas de negociación, de técnicas psicológicas de marketing, y que sólo sirven para formar empresarios y directivos que solamente piensan en cómo hacerse ricos?

Los economistas son unos inútiles, cuando su trabajo debería ser encontrar la manera de mejorar el actual sistema, pero no hacen nada.

Los economistas, que deberían ser unos sabios porque la economía es un sistema cerrado donde si tocas una cosa, estropeas otra, si bajas los impuestos, perjudicas a los más desvalidos,

donde es tan difícil encontrar el equilibrio en que no perjudiques a nadie con tus medidas económicas,

pero de estos economistas sabios no hay ni uno,

solamente hay economistas que viven de explicar cuatro cosas muy manidas que todos sabemos de sobras por que se las hemos escuchado miles de veces.

Antiguos peritos mercantiles

A veces parece que las carreras de económicas y de empresariales no son más que el antiguo oficio de perito mercantil (que se aprendía en dos años) al que le hayan añadido algunas asignaturas más para hacer que parezca una carrera "como las de verdad que enseñan en la Universidad".

Los estudios de económicas y de empresariales no llegan al nivel de una auténtica carrera de Universidad y son, simplemente, un montón de asignaturas más o menos relacionadas con la dirección de empresas, encima de la base tradicional de los estudios de perito mercantil.

Sin embargo, el licenciado en económicas o empresariales se cree que por tener esa titulación ya puede dirigir el país y los grandes planes económicos. Pero cuando llega una crisis económica como la actual se ve claramente lo floja que es su ciencia económica que no pudo predecir ni evitar esta misma crisis económica y que no sabe cómo mejorar o cambiar al actual sistema económico. La mayoría de licenciados en económicas y empresariales no son más que peritos mercantiles con algunas asignaturas más acerca de la legislación, el marketing, la dirección de recursos humanos. Si visitamos una biblioteca de económicas, veremos que hay cientos de libros que repiten lo mismo o que discuten sobre los mismos principios de la economía eternamente.

Este es uno de los problemas de nuestra época: el fraude que son las carreras de económicas y de empresariales. Si fueran realmente carreras de nivel universitario, se dedicarían a encontrar maneras de mejorar el actual sistema económico, que es lo que debe hacer un economista. En vez de eso, esas supuestas carreras lo único que hacen es formar los futuros directivos de empresa, que por el hecho de poseer esa titulación ya creen que tienen derecho a dirigir una empresa. En realidad, no son más que los peritos mercantiles de siempre.

“ El comercio se paraliza, los mercados están sobresaturados de mercancías, los productos se estancan en los almacenes abarrotados sin encontrar salida; el dinero efectivo se hace invisible; el crédito desaparece; las fábricas paran; las masas obreras carecen de medios de vida precisamente por haberlos producido en exceso; las bancarrotas y las liquidaciones se suceden unas a otras.

El estancamiento dura años enteros, las fuerzas productivas y los productos se derrochan y destruyen en masa, hasta que, por fin, las masas de mercancías acumuladas, más o menos depreciadas, encuentran salida, y la producción y el cambio van reanimándose poco a poco.

Paulatinamente, la marcha comienza a andar al trote; el trote industrial se convierte en galope y, por último, en una carrera desenfrenada, en una carrera de obstáculos que juegan la industria, el comercio, el crédito y la especulación, para terminar finalmente, después de los saltos más arriesgados, en la fosa de una crisis. ”

F. ENGELS,
Anti-Dühring, Kerr, p. 286-287

Los economistas no son procesados por sus errores ni por su incompetencia cuando sobreviene una crisis, que es un fracaso de su ciencia y de su trabajo profesional. En cambio, los arquitectos y los ingenieros sí son procesados cuando se les hunde un puente o un edificio.

Como decía Malthus, el aumento de población ha causado que la economía en los últimos siglos haya pasado de ser una economía simple, feudal, de comercio a pequeña escala a una economía compleja, con muchas técnicas para trabajar el dinero en la Bolsa, en las acciones, en las inversiones, en todo tipo de movimientos monetarios . Apareció un nuevo tipo de profesional llamado economista , experto en la contabilidad y las operaciones matemáticas aplicadas a mover el dinero de mil maneras distintas. Si la economía fuera todavía a pequeña escala y sencilla, no existirían los economistas . Con una población más alta, más movimientos de dinero, más cuentas bancarias, más declaraciones de Hacienda, más pensiones, más seguros y más ahorros. Un simple contable o perito mercantil ya no es suficiente, se necesita un economista con formación en muchos instrumentos matemáticos aplicados a los movimientos del dinero.

Pero al hacer la economía tan extraordinariamente compleja, con unos profesionales especializados en gestionarla, se ha convertido también a la economía y su sistema en una estaca que es imposible cambiar ni mover, debido a su gran complejidad. El gran número de economistas existente es otro factor que impide que nada pueda reformarse en el sistema económico, todo está atado y bien atado y los mismos economistas no tienen ningún interés en mejorar un sistema económico para el cual se han formado varios años estudiando difíciles asignaturas. Este sistema económico actual tan complejo está íntimamente trabado con la existencia de la profesión del economista tal y como se la entiende actualmente y nunca cambiará este sistema económico porque los economistas no tienen ningún interés en que cambie, ellos han sido formados para ESTE sistema económico y no pueden renunciar a sus carreras de varios años de estudios . Para que el actual sistema económico pudiera cambiarse, habría que cambiar también las materias que estudian los economistas y formar

nuevos economistas con nuevas mentalidades y nuevos conceptos de la economía. Con los economistas actuales, nada va a cambiar. Ellos se ganan la vida con el sistema económico actual y están comprometidos con él, dicen que no se puede mejorar este actual sistema porque es tan complejo en miles de millones de dólares y de operaciones económicas reguladas por fórmulas matemáticas complicadas que no hay manera de modificarlo o de meterle mano, es intocable. Pero no dicen que no tienen ningún interés en que cambie, ellos han sido formados para trabajar con ese sistema tan enrevesado y están muy orgullosos de ser economistas del sistema capitalista en su versión de principios de siglo XXI. Por eso decimos que los economistas son una traba que no deja que el actual sistema económico pueda mejorar o cambiar. Si el sistema económico fuera tan simple como hace 400 años, cuando la población era más baja, sería fácil cambiarlo o reformarlo con cuatro medidas sencillas, pero este sistema actual tan diabólicamente complejo no hay dios que sepa por dónde empezar a enmendarlo. A todo esto debemos sumar la oposición extrema que presentan los más favorecidos por el "status quo" actual : los que ganan bastante dinero trabajando para grandes compañías, grandes bancos y grandes inversores, lobbies que siempre conspirarán con todo su dinero y sus malas artes para que nada se mueva en el actual sistema económico que los ha convertido en los reyes de esta época.

Si algún día aparece una nueva generación de economistas que se proponga como su máximo objetivo en la vida acabar con los privilegios de las grandes compañías, los grandes bancos y los grandes inversores y redistribuir la riqueza mejor, entonces será posible que algo se mueva en las estructuras máximamente rígidas del sistema económico. Mientras esto no llegue, la mayoría de los economistas está vendida a los que les dan trabajo y al sistema en que han sido formados y que, en el fondo, aman.

JEVONS

⑨ las crisis causadas por cambios planetarios.

Jevons defendió en el siglo XIX que las crisis económicas aparecían al mismo tiempo que las tormentas solares (cada 11 años) y las conjunciones planetarias. Es posible que los ciclos de vida de este planeta y del Sistema Solar influyan en las buenas o malas cosechas, en las revoluciones sociales, en los años de abundancia o de escasez. Todo lo que ocurre en este planeta tiene influencia en la Humanidad. Es posible también que los cambios generacionales estén detrás de muchas crisis. Algunos oportunistas desencadenan las crisis para que se den ocasiones más propicias para sus negocios. Aquellos que creen en conspiraciones, ven detrás de cada crisis económica a un poder mundial tipo Club Bieldelberg que manipula las grandes cuentas del mundo para iniciar o acabar una crisis, con propósitos oscuros relacionados con su visión de adónde debería ir el mundo. Otros creen que la misma Naturaleza desencadena crisis en este planeta para remover toda la vida existente y proceder a su renovación (los huracanes se llevan gran cantidad de restos vegetales y los terremotos derriban los edificios mal construidos). Pero si un día cae un meteorito grande sobre la Tierra, matando a media humanidad ¿ deberemos llamar a ese hecho "una crisis natural"?

Muchos hombres se benefician en las crisis : la derecha para volver a un gobierno fuerte y duro , la izquierda para pedir reformas políticas y económicas. Unos y otros dejan que la crisis siga varios años para ver si pueden rentabilizarla , desviándola hacia sus intereses políticos.

JEVONS

// En 1875 y 1878, expuso ante la British Association su curiosa «teoría de las manchas solares». Buceando en montañas de estadísticas económicas y de datos meteorológicos, argumentó que existía una relación entre el tiempo de crisis comercial y el ciclo solar. La base de la cadena de acontecimientos es que las variaciones de las manchas solares afectan al poder de los rayos del sol, que influyen en las cosechas y, por tanto, en el precio del producto, lo que, a su vez, afecta a la confianza de las empresas, dando lugar a las crisis comerciales.

A pesar de que incluso el propio Jevons consideró que la teoría era bastante endeble y la rehízo varias veces, sigue siendo, sin embargo, una importante pieza de trabajo, ya que fue la primera vez que el fenómeno del *ciclo económico* fue identificado, pues hasta ese momento los economistas habían sido conscientes de que la actividad empresarial tenía altibajos, pero no de que éstos respondieran, necesariamente, a un patrón regular. Jevons fue quizá el primer economista que argumentó que las fases de la actividad comercial tienen una periodicidad regular, medible e, incluso, previsible. //

Fabiá Estapé

"Mis economistas y su trastienda"

También es importante el libro de Amando de Miguel "España cíclica" que aporta muchos datos y gráficas acerca de las crisis en España, siguiendo la tesis de Jevons. También dice que la epidemia de gripe de 1919 contradujo al darwinismo porque atacó a los más jóvenes.

Naomi Klein

Naomi Klein , en su libro "La doctrina del shock", cree que las crisis económicas, políticas y militares de los últimos dos siglos han sido provocadas por los grandes poderes políticos, económicos y militares del mundo para causar un "shock" en el mundo . Este "shock" puede interesar para desestabilizar a un país enemigo o competidor, para frenar el ascenso de una nueva generación joven con nuevas ideas, para obstaculizar revoluciones políticas de izquierda, para renovar la economía mundial siguiendo el lema de Schumpeter ("la destrucción creativa"), para forzar cambios tecnológicos , para reducir una población demasiado numerosa mediante una guerra en la que mueran muchos soldados y población civil, para espabilar a una población demasiado acomodada en una "belle époque" fofa y tonta, para presionar a la población a esforzarse y a trabajar duro, en general para cualquier objetivo que los dirigentes mundiales consideran que la Humanidad debe alcanzar , según sus arbitrios, y esos mismos dirigentes provocan que ocurra, según lo que ellos consideran que debe ser el futuro de la Humanidad y lo que deba pasar en el próximo futuro .

Como creen que la Humanidad es infantil , la obligan a seguir un camino y no otro mediante los "shocks" que pueden ser desde guerras hasta crisis económicas que se mantienen durante unos años sin que nadie sepa por qué no se resuelven ya de una vez. Jugando a ser Dios, los dirigentes mundiales causan crisis y guerras "por el bien de la Humanidad" según lo que ellos consideren que sea ese bien. Sospechamos que no es ningún bien sino solamente su placer por manipular el mundo y jugar con él. Zeus hacía lo mismo.

La tesis de Naomi Klein se parece demasiado a las tesis de los aficionados a ver conspiraciones por todos sitios.

Además, nadie sabe cuál pueda ser ese club mundial de dirigentes ni cómo pueda ser que se pongan de acuerdo en iniciar una crisis o una guerra, asuntos muy graves.

Parece más bien que son como los desastres naturales que periódicamente asolan la Tierra: caídas de meteoritos, epidemias, terremotos, erupciones volcánicas, tornados, huracanes, inundaciones. Las crisis económicas, entendidas como "shocks" que obligan a la gente a desplegar todas sus fuerzas para sobrevivir y salir adelante, serían uno más de esos desastres naturales que funcionan también como "shocks" para la gente y obligan a empezar otra vez desde cero, en ciclos de 30 años (en los huracanes), o de 100 años (en los terremotos) o de 10.000 años (en una caída de un meteorito).

Si las crisis económicas forman parte de "ciclos naturales" como creía Jevons, no somos capaces de prevenirlas ni de elaborar un protocolo de emergencia acerca de cómo actuar cuando se presenta una crisis económica para minimizar sus daños, protocolos que sí existen ya para los huracanes o los terremotos. Deberíamos poseer manuales de instrucciones que detallaran qué hacer cuando llega una crisis económica y cómo salir lo antes posible de ella. Pero estos manuales no existen. Vemos que una crisis económica sigue y sigue un año y otro y nadie dice nada ni hace nada. Hay un tipo de economistas y de políticos que deja que la crisis siga varios años en la creencia que debe ser así, es "voluntad de Dios" y las crisis deben durar varios años y no se puede hacer nada, es también la actitud que toman ante un desastre natural de proporciones planetarias ante el cual no se puede hacer nada. Se trata, más o menos, de la tesis de Schumpeter una vez más, hay que dejar que la crisis destruya el bosque para que luego renazcan nuevos pinos de las cenizas y de los conos de piñones

que el mismo fuego ha abierto. Este tipo de empresarios, economistas y políticos cree que las crisis son necesarias y forman parte de los "ciclos naturales" de la vida en este planeta y de la vida económica. Esperan que la angustia que produce la crisis obligue a la gente a ponerse de acuerdo en las medidas a tomar para volver a empezar con un nuevo proyecto de país o de desarrollo económico. O simplemente esperan que todo reviente y la gente se pelee durante unos años por las dificultades para sobrevivir o se pelee en discusiones eternas sobre qué hay que hacer, hasta que sin saber cómo aparezca un día una nueva generación joven que quiera volver al desarrollismo salvaje como la única manera de salir del laberinto (es lo que hicieron Reagan y Thatcher a principios de los años 80) o la gente se ponga de acuerdo en un plan económico para volver a relanzar la economía del país , aunque para ello sea necesario que pasen varios años de indecisiones y de confusión ideológica.

Los que creemos que las crisis son evitables y no necesarias (excepto como crisis civilizadas y racionales a lo Kuhn) , echamos en falta una serie de estudios escritos por los economistas y los políticos acerca de qué hacer cuando se entra en una crisis económica y cómo salir de ella lo antes posible. No hay ningún libro que lo explique. Y un libro así debería decir que cuando nos encontramos dentro de una crisis económica, lo que debemos buscar antes que nada es el acuerdo entre todos para diseñar un plan económico de emergencia que resuelva los problemas más inmediatos, como el paro y la baja del consumo . No podemos pasarnos varios años discutiendo acerca de qué modelo de sociedad queremos para el futuro. Hay otras prioridades más urgentes. Hay que tener sentido práctico y dejar a un lado concepciones bárbaras de las crisis

según las cuales durante las crisis hay que sufrir y pasarlo mal durante unos años "porque tiene que ser así". Lo que buscamos nosotros es que las crisis económicas duren lo menos posible y causen los mínimos sufrimientos a la población. Aquellos que contemplan las crisis desde la comodidad de su puesto de trabajo seguro, con una buena cuenta corriente en el banco y con la seguridad de su estilo de vida bien asentado, miran el espectáculo de los que se manifiestan desesperadamente por la Puerta del Sol o la Plaza Catalunya, sus peleas con la policía, los que son expulsados de sus casas por impago, los que se suicidan, los que sobreviven apuradamente gracias al subsidio de paro, los que no sobreviven porque no cobran ningún subsidio, los que no encuentran trabajo, los que cierran sus comercios o sus empresas, las ciudades que se llenan de carteles de "Se alquila", los que se desaniman porque ven caer al país, los que se deprimen porque la crisis no escampa, todos ellos son vistos por los que no tienen ningún problema como quien mira a las hormigas pelearse por una migaja de pan, esperando que de sus luchas y de sus sufrimientos surja una cesión en la que acaben aceptando un plan de salida de la crisis, que casi siempre consiste en volver al desarrollismo salvaje. Y si en medio de la crisis aparece alguna nueva idea acerca de cómo gestionar la producción económica o cómo crear nuevas empresas de nuevas tecnologías o cómo competir con China e India, entonces bienvenida sea esa idea que ha florecido entre grandes choques y violentos dolores (que no han sentido los que se han quedado al margen de todo porque tenían su vida asegurada, con un buen trabajo y una buena posición y han dejado que la crisis se diera y luego durara varios años para que la gente que estuviera en una situación muy mala acabara encontrando una salida o acabara cediendo en sus reivindicaciones y aceptara cualquier solución a la crisis).

DESARROLLISMO

10- Las crisis como descansos del desarrollismo

Para esos bárbaros que creen que las crisis son necesarias para que haya gente que lo pase realmente mal (y acabe cediendo en sus pretensiones acerca de trabajos mejores o con mejores condiciones de trabajo o bien acabe encontrando, por la presión de su misma situación límite, alguna nueva solución a la crisis o algún nuevo plan económico), para esos bárbaros las crisis deben durar varios años y la gente debe pasarlo mal, tiene que ser así.

Nosotros creemos lo contrario ; las crisis , si son inevitables , deben durar lo menos posible y deberíamos contar con planes para salir de ella lo antes posible. Ahora mismo un plan así podría ser volver al desarrollismo pero no salvaje sino racional según los siguientes puntos:

1- dejar a un lado las discusiones teóricas acerca de cómo debería ser la sociedad futura, respetuosa con el medio ambiente, más democrática, con más control de los bancos y de los grandes empresarios. Dejar estos asuntos para los teóricos , que se van a pasar todavía varios años dándoles vueltas hasta encontrar un proyecto de consenso.

2- concentrarse en lo más urgente ahora mismo: crear empleo, crear empresas y volver a subir el consumo. Para crear empleo, volver al desarrollismo pero solamente en aquellas partes de España donde hace falta (Teruel, León, Cáceres) con una buena planificación y respeto por el medio ambiente y volver a construir. Para crear empresas , crear los nuevos productos que permiten fabricar las nuevas tecnologías, especialmente la ingeniería genética. Para volver a subir el consumo , colocar esos productos en el mercado. Así lo habrían hecho los economistas clásicos como Marshall, según sus

teorías de que en este planeta hay infinidad de materias primas que trabajar para fabricar productos que constituirán riqueza. Si las materias primas naturales escasean, se crean de nuevas mediante las nuevas tecnologías.

- 3- aceptar nuevas centrales nucleares solamente si demuestran que poseen las máximas medidas de seguridad existentes. Pero preferir las energías solar y eólica que además son nuevas tecnologías creadoras de empresas y de empleo.
- 4- dejar a un lado las discusiones morales actuales acerca del estilo de vida malsano actual debido al consumismo , acerca de la pobreza en el tercer mundo causada por nuestra riqueza y acerca del sistema capitalista . Todos estos temas seguirán tratándose en los círculos de los teóricos.
- 5- Mantener el respeto por el medio ambiente , la prevención de los accidentes laborales y la prohibición de usar materiales cancerígenos y tóxicos en la industria.
- 6- Dejar a un lado las discusiones acerca de mantener un Estado del Bienestar inviable debido a la falta de dinero del Estado y su sustitución por la privatización de los servicios sociales . Mantener el Estado del Bienestar con todos sus logros alcanzados en las últimas décadas y esperar que el Estado recupere fondos con este nuevo desarrollismo racional que proponemos.
- 7- Prohibir que los inmigrantes extranjeros puedan trabajar en los nuevos empleos que vayan apareciendo con este desarrollismo, que deben ser

ocupados por los ciudadanos españoles (y por los extranjeros residentes en España [redacted] un número suficiente de años y legalmente). Con esta medida se pretende desanimar a una nueva entrada masiva de inmigrantes extranjeros legales e ilegales , cuya presencia anularía todo este plan para salir de esta crisis.

- 8- dejar a un lado las luchas políticas entre partidos y dentro de los partidos por parte de sus figuras , para buscar un gobierno de unidad nacional del mismo tipo que se da en otros países democráticos en situaciones de emergencia nacional (por ejemplo, en Inglaterra durante la Segunda Guerra Mundial). Este gobierno de concentración nacional estaría formado por representantes de todos los partidos políticos con representación parlamentaria y duraría un año.

Algunas de estas medidas las va a adoptar el [redacted] Partido Popular cuando gobierne. Nuestra misión debería ser que el desarrollismo salvaje que va a volver a implantar en España cuando mande sea lo menos salvaje posible y lo más racional posible. Otras medidas son típicas del populismo y solamente funcionarían durante uno o dos años , agotándose rápidamente . En todo caso, parece inevitable que vuelva el desarrollismo a España, porque es lo único que podría sacarnos de esta crisis y [redacted] ningún teórico tiene [redacted] otro plan viable alternativo. Lo que deberíamos procurar es que este nuevo desarrollismo que nos espera sea lo menos salvaje posible y lo mejor planificado posible , vistos nuestros numerosos errores en el pasado (los desarrollismos de los últimos años del franquismo y de la época de Aznar). No tiene sentido prolongar esta crisis porque nos resistimos a que vuelva un desarrollismo en España. Es inevitable que eso ocurra porque no hay

otra alternativa. Deberíamos concentrarnos en lograr que este nuevo desarrollismo que nos espera sea lo menos salvaje posible. Y puede empezar mañana mismo a implantarse porque no sirve de nada seguir discutiendo y perdiendo más tiempo acerca de cómo debería ser un sistema económico mejor. Este trabajo ya lo seguirán haciendo los teóricos.

Un desarrollismo racional y no salvaje acepta que la única manera de volver a crear empresas y empleos es llenar España de trabajos sobre sus materias primas, sobre nuevas materias primas creadas artificialmente mediante las nuevas tecnologías, sobre nuestro territorio en forma de construcción pero solamente en aquellas provincias donde hay mucho por hacer (Teruel, León, Cáceres) , limitándose los trabajos a la rehabilitación de edificios antiguos en otras partes del territorio español muy saturadas de desarrollo. Es evidente que una población que se resigna a cobrar del paro o una pensión no puede mantener funcionando a un país, solamente puede hacerlo una población que esté en su mayoría trabajando. La única salida que tiene España es volver al desarrollismo pero bien hecho, se necesitará mucha energía eléctrica pero se puede conseguir con las células solares y los aerogeneradores , se necesitarán muchas ideas y proyectos acerca de cómo fabricar más productos pero sobran en España los ingenieros formados en las nuevas tecnologías, faltará financiamiento para crear sus nuevas empresas pero debe venir de la inversión en ellas por parte de las grandes empresas españolas que invierten fuera de España , guardan sus capitales fuera o crean fábricas fuera de España .

Algunos economistas dicen que los Estados Unidos solamente consiguieron salir de su Gran Depresión de los años 30 gracias a la gran cantidad de industrias que trabajaron para el ejército durante la Segunda Guerra Mundial y en las

décadas siguientes puesto que el gobierno USA siguió manteniendo un enorme aparato militar después de la guerra , con el pretexto de disuadir a la Unión Soviética de invadir América. El ejército da trabajo en USA a cientos de miles de sus ciudadanos y miles de empresas trabajan para el ejército. Cuando en los años 60 aparece la NASA; la carrera espacial proporciona también cientos de miles de puestos de trabajo y miles de contratos a empresas del país que trabajan en la nueva industria espacial. Los Estados Unidos pueden mantener su nivel de vida gracias a este sistema cerrado en que cientos de miles de sus ciudadanos trabajan para el ejército y para la NASA y , al mismo tiempo pagan elevados impuestos , quedando todo en el país como en un círculo cerrado . Esta es la riqueza de los Estados Unidos. Si ese país renunciara ahora mismo a su enorme ejército y a la NASA, volvería a la crisis económica de los años 30.

La riqueza de Francia proviene, en parte, de su industria nuclear, en que ha invertido cantidades fabulosas de dinero pero que ha proporcionado muchos puestos de trabajo a franceses, estimulando la formación de físicos e ingenieros nucleares y la investigación en tecnología nuclear, que Francia vende a otros países.

La riqueza de España sigue dependiendo en parte de la industria turística pero con 46 millones de habitantes no podemos mantener a una población así , ni dar trabajo a toda ella ni ayudarla con subsidios y pensiones con solamente el turismo y los ingresos que genera. Las discusiones dentro de España acerca de qué hacer en esta crisis son también las discusiones acerca de qué podemos hacer los españoles para crear riqueza , en qué podemos trabajar los españoles, a qué nos tenemos que dedicar para que el país se sostenga. Ya hemos dicho que ingenieros tenemos de sobras, lo que falta es dinero para que pongan sus empresas. ¿Y si nadie nos da ese dinero, ni bancos extranjeros ni la Unión Europea? Solamente lo podremos conseguir dentro de España.

La derecha y la izquierda utilizan la crisis

No falta gente que deja que la crisis dure y dure para que la población que se había acostumbrado a vivir bien en las épocas ricas, ahora vea el país tan mal que acabe pidiendo un gobierno fuerte, incluso una dictadura militar. Esta población mal acostumbrada a una vida facilitada se da cuenta que si no hace algo, no va a salir de ésta y empieza a organizarse para poner en marcha al país otra vez, estudiar algo, poner empresas o hacer algo. Literalmente, esa generación floja se espabila y toma las riendas del país porque se ha dado cuenta durante la crisis que si no arregla el asunto, no lo hará nadie. No lo hará el 80% de la población que tiene trabajo y que no se ha enterado de esta crisis porque ha seguido haciendo su vida como si nada pasara, tampoco ayudará la población que es jubilada o de una edad que ya no tiene fuerzas ni ganas. Si Felipe González tuviera ahora 18 años, sería un antisistema.

Así, la derecha deja que siga la crisis para que la generación joven se vea tan apurada que decida trabajar de una vez para sacar el país adelante. Por su parte, la izquierda deja que la crisis siga para ver si consigue que caigan estructuras inamovibles del mundo económico y empresarial, por una revuelta popular del tipo "Democracia real ya". Raimon cantaba en los últimos años del franquismo una canción llamada "La muntanya es fa vella" en que llamaba en clave al franquismo "la montaña que se hace vieja". En esos años, parecía imposible que nada se moviera en el franquismo ni que pudiera llegar una democracia. Era como intentar

mover la montaña de MONTSERRAT. Ahora volvemos a estar igual y parece imposible que nada se mueva ni cambie en el actual sistema político y económico. A la izquierda ya le interesa que la crisis dure varios años, esperando que se den revueltas sociales o se hunda el país y entonces aparecerán los mandarines socialistas presentándose como los salvadores de la patria, siempre y cuando se les permita realizar importantes reformas.

Como vemos, las causas de las crisis económicas son muchas y probablemente todas ellas tienen una parte de culpa en su llegada. Como son tantas las causas, es imposible controlarlas y poder predecir la aparición de una crisis económica.

Pero la experiencia de crisis pasadas nos enseña que un año, sin saber por qué, la economía se recupera, aparecen nuevas empresas por todos sitios, la gente vuelve a comprar, hay un optimismo en la calle, una nueva generación joven llega al poder y a los puestos de trabajo claves e incluso el tiempo meteorológico mejora. Seguramente las causas que provocaron la crisis se han ido, de la misma manera como llegaron, por sorpresa, como escampa una tormenta.

Pero hasta que ese año llegue, nada se mueve en el país, no se crean puestos de trabajo ni empresas, no hay ánimo para hacer nada, nadie sabe qué hacer (excepto la derecha que quiere volver al pasado) y van pasando uno, dos, tres años de quejas y quejas de la gente pero nada se mueve, como la calma chicha en el océano.

// Todos sabemos cómo aterroriza el espectro de la crisis comercial a cualquier país moderno: la manera de anunciarse el advenimiento de dicha crisis es, de por sí, significativa. Después de unos cuantos años de prosperidad y buenos negocios, empiezan a aparecer vagos rumores en los diarios; la Bolsa recibe algunas noticias poco tranquilizadoras de ciertas quiebras; las indirectas que lanza

la prensa se vuelven más específicas; la Bolsa se pone cada vez más aprensiva; el banco nacional aumenta la tasa de crédito, lo cual significa que el crédito es más difícil de obtener y los montos disponibles son menores; por último, las 235 noticias de bancarrotas y cierres caen como gotas de agua en un chaparrón. Y una vez que

la crisis está en pleno auge, empiezan las discusiones acerca de quién tiene la culpa. Los comerciantes echan la culpa a la negativa de los bancos a conceder crédito y a la manía especulativa de los corredores de Bolsa; los corredores se la echan a los industriales; los industriales se la achacan a la escasez de dinero líquido, etcétera. Y cuando por fin los negocios empiezan a mejorar, la Bolsa y los diarios ven los primeros síntomas con alivio, hasta que vuelven por un tiempo la esperanza, la paz y la seguridad.

Lo más notable de esto es que todos los afectados, el conjunto de la sociedad, consideran y tratan a la crisis como algo fuera de la esfera de la voluntad y el control humanos, un golpe fuerte propinado por un poder invisible y mayor, una prueba enviada desde el cielo, parecida a una gran tormenta eléctrica, un terremoto, una inundación.

El lenguaje que suelen utilizar los periódicos especializados al referirse a la crisis está lleno de frases tales como: «El cielo del mundo de los negocios, hasta ahora sereno, se está empezando a cubrir de negros nubarrones»; o cuando se anuncia un drástico aumento de las tasas de crédito bancario, aparece invariablemente bajo el título de «Se anuncian tormentas», y después de la crisis leemos cómo pasó la tormenta y qué despejado está el horizonte comercial.

Este estilo periodístico revela algo más que el mal gusto de los plumíferos de la página financiera; es típico de la actitud hacia la crisis, como si ésta fuera el resultado de una ley natural. La sociedad moderna contempla con horror cómo se cierne; agacha la cabeza temblorosa bajo los golpes que caen como una graniza-

da; aguarda el fin de la prueba y vuelve a levantar cabeza, tímida y escépticamente; mucho después la sociedad comienza a sentirse segura una vez más. Así esperaban los pueblos de la Edad Media las plagas y hambrunas; la misma consternación e impotencia ante una prueba severa.

Pero las hambrunas y pestes son antes que nada fenómenos naturales, aunque en última instancia las malas cosechas, las epidemias, etcétera, también tienen que ver con causas sociales. //

Rosa Luxemburg

"Introducción a la economía política"

Las crisis económicas serían un descanso que se toma el desarrollismo para absorber sus excesos de producción y para que el mercado tenga tiempo de alcanzar el ritmo de carrera del desarrollismo. Tras este descanso, el desarrollismo vuelve con más fuerza y con nuevas ideas, apoyado por la población que se ha asustado durante la crisis. Durante ese descanso también ha habido tiempo para que aparecieran nuevas tecnologías que relanzaran el desarrollismo. Además el desarrollismo salvaje genera una cantidad enorme de residuos, de desechos y de despilfarro que son reconducidos en la crisis.

KUHN Y LOS CAMBIOS DE PARADIGMA

Tomas Kuhn concibió su teoría de las crisis científicas

de un modo tal que se puede aplicar a todo tipo de crisis : desde las crisis económicas hasta las crisis personales. La Transición española , con una gran crisis política por el cambio de régimen , fué una de esas ocasiones en que los procesos de las crisis según Kuhn se cumplieron prácticamente en su totalidad . También se entienden mejor las crisis económicas si seguimos las tesis de Kuhn.

En cuanto a las crisis personales, todos sabemos que en las situaciones en que estamos cambiando, sea por el crecimiento en la adolescencia, , sea por una enfermedad o por un cambio de trabajo o de pareja, se dá una etapa de transición en que nosotros mismos no somos capaces de explicar qué nos está pasando y una parte de nosotros se resiste al cambio mientras otra parte empuja hacia él.

No, tras una crisis, todo cambia, a la vez, influyéndose mutuamente los científicos y los políticos, los artistas y los agricultores. Cuando hay una crisis, solamente se puede salir de ella si hay un cambio en todos los órdenes de la vida, desde la ciencia hasta el arte.

La mentalidad de la gente cambia (o se adapta a la nueva situación) como un todo: no vale que solamente cambie una parte de esa mentalidad, como la relativa a su comportamiento económico. Debe cambiar toda la mentalidad en todos los asuntos de la vida, en caso contrario no se supera la crisis.

De esta manera, la teoría de las crisis según Kuhn se puede usar para todos los problemas de la vida.

Y los historiadores saben muy bien que en cada

siglo, cuando ha acontecido un cambio no ha sido solamente en un aspecto de la actividad humana sino que TODOS los trabajos humanos son afectados por una crisis y cambian : desde las modas artísticas hasta la mentalidad de la gente, incluyendo también los conceptos económicos y las teorías científicas.

No se puede forzar en una crisis a la gente

a cambiar un aspecto de su vida, por ejemplo sus rutinas en su vida económica y , al mismo tiempo , querer que conserven el resto de sus actividades igual.

Platón decía en "Timeo", que el alma, al entrar en el cuerpo, se tomaba un tiempo para adaptarse a él, con el cuerpo andando vacilante, como borracho, agitándose de un lado a otro nervioso e inquieto hasta que el alma y el cuerpo se acostumbran uno al otro. Todos hemos pasado por estas sensaciones en las etapas de crecimiento en la adolescencia pero en cada cambio en la vida, sea en la infancia, en la edad adulta o en la vejez, se pasa por las fases de una crisis según Kuhn. Lo mismo ocurre en una enfermedad.

En las crisis económicas, la gente acostumbrada a la situación estabilizada previa a la crisis se resiste a los cambios que piden los más jóvenes o desfavorecidos por la situación anterior.

2. Kuhn: el concepto de paradigma :

La ciencia es el continuo rechazo de un paradigma . Siempre observamos unas mismas constantes en este proceso . Primero percibimos una anomalía . Seguidamente una comunidad de científicos reconoce esta anomalía y corrobora su observación . Luego se suceden cambios en las categorías y en los procedimientos del paradigma , y finalmente observamos una resistencia a estos cambios por parte de las escuelas científicas más comprometidas con el paradigma antiguo .

Un paradigma produce normas , problemas y métodos . Las normas convierten a una especulación metafísica , lógica y matemática en una solución científica real . Una ciencia es normal desde el momento en que acepta un paradigma . Los problemas importantes en el paradigma antiguo pueden pasar a ser problemas no científicos con el nuevo paradigma y problemas no planteados o triviales pueden tomar una importancia preferente con el nuevo paradigma . Un paradigma hace destacar unas entidades de la Naturaleza y deja fuera del campo cubierto por él , a otras entidades .

Las crisis empiezan con un paradigma que se vuelve confuso . La investigación avanza vacilante durante la crisis ; ningún paradigma dirige la investigación . La crisis termina con la aparición de un nuevo candidato a paradigma . Los partidarios de este paradigma deben luchar entonces para imponerlo al resto de su gremio . El nuevo paradigma no es una ampliación del anterior . Es una reconstrucción con nuevos materiales y con nuevas generalizaciones teóricas elementales . Con el nuevo paradigma también cambian los métodos , las aplicaciones y el razonamiento . En la etapa de transición todavía hay problemas que pueden resolverse con ayuda del paradigma nuevo y del paradigma antiguo . Pero con el paradigma nuevo estos problemas se resuelven de modo diferente .

El nuevo paradigma maneja los mismos datos del paradigma antiguo pero los sitúa en un marco diferente con un nuevo sistema de relaciones . Podemos comparar este cambio con un cambio de la forma . El científico aprende a ver el mundo con una forma nueva . La percepción del científico es reeducada . Pero el objeto en sí no es visto de una manera diferente , simplemente es visto .

En el periodo de transición ocurren muchos hechos difícilmente **descriptibles** ; en un terreno semi- inconsciente y nebuloso . Una de las cosas que pueden ocurrir es que, en un científico profundamente inmerso en la crisis y preparado para recibir ideas interesantes , la estructura de una anomalía puede sugerirle la formulación de un nuevo paradigma . Este científico puede beneficiarse de su poco compromiso con el paradigma anterior debido , por ejemplo, a su juventud . Por ello , puede entrever más claramente la salida de una crisis .

Una crisis es , no solamente la desencadenante de un relevo de paradigma , sino también la ocasión más justificada para rediseñar unos instrumentos útiles para la investigación . Solamente se rediseñan unos instrumentos cuando una crisis se establece claramente , porque los materiales son caros y también es económicamente relevante el tiempo invertido por los científicos en la adaptación a unos nuevos instrumentos y a una nueva situación .

La ciencia necesita el ambiente de confianza que da un paradigma sólidamente asentado . En estas condiciones , la ciencia confía en sus instrumentos y saca todo el partido de ellos exprimiendo todo su potencial . Unos instrumentos dependen directamente del paradigma establecido , porque cuando cambia el paradigma cambian también los instrumentos . En un ambiente de confianza , la ciencia resuelve los problemas con las técnicas establecidas y no cuestionadas , porque las técnicas no cambian si no cambia el paradigma . Una crisis es agotadora y supone una dura prueba para los científicos , porque destruye , mientras dura , todas estas bases que necesita la ciencia para trabajar : la confianza , los instrumentos , las técnicas y el paradigma , en definitiva .

Un nuevo paradigma puede afirmarse de dos maneras : una manera "suave", por progreso acumulativo . En este caso el nuevo paradigma no anularía a las teorías antiguas , solamente se superpondría a ellas , abrazándolas y superándolas . En este progreso por acumulación de teorías viejas y nuevas , se resuelven los problemas con las técnicas establecidas . Pero para que se dé un descubrimiento es necesario que un paradigma sea destruido en favor de otro paradigma naciente . Esta es la segunda manera en que un paradigma se impone . Es la manera "dura" : el nuevo paradigma destruye a los paradigmas anteriores y se afirma en la lucha que entablan las diferentes escuelas científicas .

Un nuevo paradigma es aceptado por persuasión . Se elige un paradigma y no otro , en última instancia , porque la comunidad científica acepta el primero y no el segundo . Las sorpresas , las anomalías y las crisis son necesarias . Un nuevo paradigma debe arrastrar tras de sí una serie de enigmas no resueltos que posibiliten la aparición de crisis , cuya resolución obligue a la formulación de un nuevo paradigma . Ninguno resuelve todos los problemas que define .

Así deja libres a anomalías y

enigmas para que puedan desencadenar una crisis y avanzar la ciencia en una lucha de paradigmas . La ciencia es el continuo rechazo de un paradigma para ser reemplazado por otro . Una anomalía es un enigma . Surge en el proceso de ajuste entre la teoría y la realidad , en la confrontación del enunciado con los hechos (confrontación determinante de la verdad o falsedad del enunciado) . Las anomalías son hasta cierto punto tolerables , porque el científico no puede perder su tiempo estudiando todas las anomalías presentadas . La mayoría de ellas son consideradas unas meras molestias .

Una anomalía solamente es observable en el campo que cubre un paradigma en activo. Así, podemos observar una anomalía si está hasta cierto punto prevista la aparición de anomalías. Una anomalía empieza a importar cuando una comunidad de científicos reconoce en esta anomalía el principal objetivo de sus investigaciones. Entonces esta comunidad empieza a proponer soluciones parciales para responder a esta anomalía, pero todavía dentro de las reglas establecidas por el paradigma tradicional. Estas reglas son aplicadas a la anomalía en toda su intensidad, en un último esfuerzo por resolverla en los estrictos límites del paradigma antiguo.

La anomalía es aislada, estudiada con precisión y estructurada. Como enigma que es, la anomalía desencadena una crisis. Todo enigma existe mientras ningún paradigma lo resuelva. Para que la investigación científica tenga una base es necesario que existan enigmas. Un enigma es un "ejemplo en contrario" y puede permanecer olvidado, pero en potencia puede desencadenar una crisis en cualquier ocasión. Los enigmas se resuelven normalmente en el campo que cubre un paradigma, pero cuando estalla la crisis, las normas para esta resolución se debilitan. Es la etapa de transición,

En ella el científico experimenta al azar y define nuevas teorías sostenes de cada experimento: son teorías endebles que muestran rápidamente si conducen a alguna parte o a ninguna. Es frecuente que en esta etapa de transición surjan descubrimientos imprevistos.

Esta etapa de transición , o crisis , es muy dura para los científicos , que deben aguantar la tensión que impone a la vida cotidiana el desorden provocado por la crisis y el tambaleamiento de las bases de su ciencia . Así , W. Pauli declarará : "... Heisenberg me ha devuelto la esperanza y la alegría de vivir ." con ocasión de la consagración de un nuevo paradigma .

Una comunidad de científicos empieza a sospechar la validez del paradigma tradicional . Estos científicos inician una investigación extraordinaria . Aparece un esbozo de nuevo paradigma antes incluso de que los científicos reconozcan que están inmersos en una crisis . La anomalía desencadenante de la crisis es forzada a conformarse a las leyes del paradigma tradicional , pero este intento fracasa . Una crisis es leve cuando las primeras irregularidades son suficientes para sugerir una nueva alternativa . Es grave cuando es necesario iniciar una investigación extraordinaria , es decir fuera de los límites del campo y de las reglas del paradigma cuestionado . La investigación volverá a ser ordinaria cuando vuelva a cumplir las normas , ahora ya normas del nuevo paradigma .

El progreso es el resultado del trabajo del científico y es más apreciable en las épocas tranquilas con un paradigma estable y con ausencia de escuelas rivales que cuestionen este progreso .

Para escoger un nuevo paradigma , de entre dos , puede utilizarse la verificación por probabilidad . Tiene la desventaja que para el cálculo de probabilidades no hay otra opción que comparar todas las teorías anteriores

. Kuhn junta en ~~su~~ concepto de triunfo de un paradigma sobre otro la verificación por probabilidades y la falsación popperiana . Un paradigma nuevo puede aceptarse por haber demostrado que resuelve problemas o por razones de estética (porque es más simple) . Siempre necesita un pequeño grupo de científicos partidarios que desarrollen todas las posibilidades del candidato paradigma .

Los libros de texto son la formalización estable de los resultados de un paradigma . Informan acerca del vocabulario y de la sintaxis de un lenguaje científico . Expresan el "status quo " del momento histórico y tienden a mostrar el progreso científico como acumulativo y a falsear la verdadera historia de las revoluciones científicas , que en un progreso científico lineal no hubieran acontecido nunca .

El científico necesita un paradigma para ver el mundo . Sin paradigma no ve más que confusión . Ante la caída de una piedra , Aristóteles y Galileo ven cosas diferentes en función del paradigma al que sigue cada uno . Ellos percibían como experiencia inmediata diferentes cosas según su paradigma . Esta experiencia inmediata recibe el trabajo del científico , que intenta reunir con operaciones y mediciones las percepciones elementales . Para ello debe tener presente el paradigma que orienta la selección de percepciones (que a su vez ha determinado al paradigma) .

Cualquier nuevo paradigma debe solucionar

un problema importante que no se puede solucionar de ninguna otra manera , manteniendo una parte importante de las técnicas , instrumentos y lenguaje que los paradigmas anteriores han desarrollado poco a poco . El progreso que propone Kuhn no acerca cada vez más a la verdad , sino que solamente "progresas" . La ciencia progresa y por ello existe la ciencia . Para saber cuál es la mejor dirección a seguir en este progreso , se dá la lucha de los paradigmas . El conocimiento científico es el conjunto de revoluciones y de etapas tranquilas . Se articula en leyes y definiciones .

El concepto de paradigma es útil y necesario porque sin él , la ciencia desarrollaría su trabajo siempre en el mismo campo normativo ; la ciencia sería solamente un arte de aplicación de unas técnicas y de unas habilidades , siempre las mismas , de una manera rutinaria ; es necesaria una revolución de cuando en cuando que cambie el terreno establecido que pisa la ciencia , para que todo continúe igual . Es decir , para que la ciencia siga trabajando con sus técnicas e instrumentos tranquilamente , hasta la llegada de una nueva revolución que volverá a cambiar este terreno . Este mecanismo asegura un progreso que la ciencia necesita , en sí misma , para ser , pero que no lleva a ninguna parte .

Las leyes pueden corregirse ligeramente . Las definiciones, no (porque son tautologías y esto les dá su fuerza) . Una revolución obliga al cambio de definiciones . El concepto de paradigma es pues , para Kuhn , un concepto mental que guía a modo de modelo o de ejemplo la investigación científica durante el tiempo que dure su vida (del paradigma) . Esta vida se acaba con la aparición de un nuevo paradigma que vuelve a empezar el proceso sin fin ; la ciencia es este proceso que progresa hacia ninguna parte , eso es y nada más .

3 - Howard Hughes o el empresario americano.

El padre de Howard Hughes era un inventor texano que desarrolló un taladro para las perforadoras de las torres de petróleo . La patente lo convirtió en millonario. Su hijo Howard creció como un hijo de papá rodeado de dinero . De joven ya vivía como un play-boy rico , famoso por sus ligues y cuando heredó la fortuna de su padre, pudo realizar todas sus fantasías. Era aficionado a los aviones y , en los años 30, la aviación era la "tecnología punta y el gran negocio que estaba esperando a empresarios atrevidos para llegar a todo su potencial de desarrollo en transportar tropas o turistas en gran número.

Howard Hughes tenía el dinero y la pasión por los aviones y lo invirtió en empresas aeronáuticas buscando construir el avión más rápido, más grande o que abriera rutas para el transporte comercial a gran escala. Su vida privada, mientras tanto, era noticia constante en la prensa sensacionalista americana por sus ligues y su estilo de vida propio del millonario norteamericano . La misma excitación por el sexo y la gran vida estaba ligada a la excitación por fabricar mejores aviones y por probarlos él mismo como piloto de pruebas. Como otras compañías aéreas de esos años, fué investigado por sobornar y presionar a políticos y senadores de Washington para conseguir contratos del gobierno.

Con Katherine Hepburn

pasaba los domingos volando en su hidroavión sobre el mar bañándose lejos de la costa. Después de la guerra se le acabó la suerte : sufría una sífilis crónica y varios accidentes de aviación lo dejaron con muchos huesos rotos e infecciones, causas de la manía y obsesión por la que sería famoso a partir de entonces con los microbios y la suciedad ; hacía servirse su comida por una ventanilla y sus mayordomos tenían que ir delante de él limpiando los lugares por donde debía recalar.

Desde los años 50 hasta su muerte en los 70, Howard Hughes vivió recluido, sus compañías aéreas habían quebrado aunque todavía era rico gracias a los ingresos por la patente de su padre. Vivió en Centroamérica un tiempo y se relacionó con el ala ultra del partido republicano en la época de Nixon.

Hughes es el paradigma del empresario americano ; dispone de grandes capitales para realizar sus caprichos , con una indiscutible visión de futuro y de oportunidad de explotación de un nuevo medio de transporte como era la aviación en los años 30 y como probador y diseñador de sus aviones, pero implicado como tantos otros grandes empresarios americanos , en sobornos y en chanchullos con los políticos y los militares de Washington.

Su empuje e iniciativa

estaban ligadas a su posibilidad de invertir grandes cantidades de dinero propio y a la excitación de desarrollar un nuevo medio de transporte masivo, así como llevar un tren de vida lujoso y caro. La mayoría de empresarios norteamericanos ha sido así en el siglo XX.

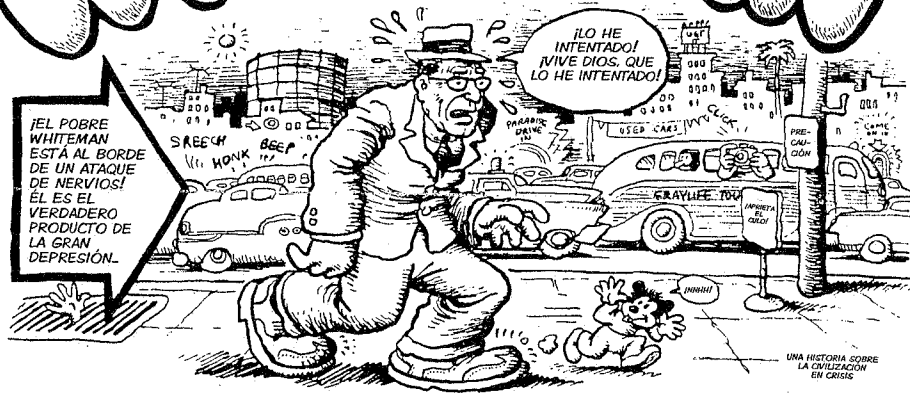
Cuando Estados Unidos se independiza de Inglaterra hace más de 200 años, el sistema planetario de Newton inspira su concepto de una democracia con un Sol central y unos estados federados que orbiten alrededor de este gobierno en Washington como si fueran planetas. Pero los Padres de la Patria también están influenciados por la máquina de vapor de Watt y otras máquinas ;

conocen al Presidente como una de las partes de la máquina del nuevo Estado americano , con engranajes en el Congreso que puede o no transmitir el movimiento empezado por su Presidente , con mecanismos como los gobernadores de cada Estado federal que pueden embragar o no con el Presidente y con el Congreso , así como poleas llamadas grandes empresas y el pueblo americano que forman parte también de los mecanismos de esta máquina.

El pueblo es el menos decisivo de estos engranajes excepto cuando se presenta como público y consumidor masivo de los productos políticos o industriales que les proponen los otros poderes : el Presidente, el Congreso, los gobernadores y las grandes empresas. Howard Hughes dependía, como representante de las grandes empresas emergentes aéreas, del público; convencerlo del futuro de la aviación comercial y de su seguridad.

El Sistema norteamericano es un intrincado juego de mecanismos y palancas, a veces una de las partes de la máquina domina a las otras pero rápidamente las otras partes restablecen un equilibrio de fuerzas en la máquina.

WHITEMAN



- ROBERT CRUMB -
LA TENSIÓN EN QUE VIVE EL CIUDADANO U.S.A.

El Presidente puede impulsar leyes y políticas pero el Congreso las puede rechazar , el Ejército puede quedarse con gran parte del presupuesto nacional, el Presidente (incluso uno militar como Eisenhower , que temía un ejército demasiado poderoso en USA) limita las decisiones de los generales , los gobernadores tienen más poder en sus Estados que el Presidente y las grandes compañías presionan al gobierno y al ejército para conseguir contratos y leyes favorables para sus negocios pero dependen a su vez del público americano que puede comprar o no sus productos.

Este juego de fuerzas a menudo se corrompe , debido a la naturaleza humana (a los defectos del hombre norteamericano) pero los otros mecanismos de la máquina restablecen otra vez el equilibrio en unos años.

Así, son frecuentes los sobornos y los negocios turbios entre las grandes compañías, sus necesidades de éxito empresarial, los políticos y los militares pero el Congreso mediante sus investigaciones y el pueblo, mediante su prensa que influye en la opinión pública, limitan una y otra vez, en la historia de los Estados Unidos, los excesos de los otros mecanismos de la máquina.

Howard Hughes recorrió todos los típicos pasos que le correspondían como representante del poder de las grandes compañías: innovó como emprendedor en una nueva tecnología como la aviación comercial, vivió como el millonario americano, soñó con sus proyectos como el americano medio, fue audaz en sus empresas (es el estilo nacional USA de hacer las cosas), se arruinó, fue investigado por sobornos... en definitiva, la vida del empresario americano.

DESDE SUS INICIOS EN 1776 ,
ESTADOS UNIDOS QUIERE SER EL PAÍS DE
LA LIBERTAD , CADA INDIVIDUO ES LIBRE
PARA LLEGAR HASTA DONDE LE LLEVE SU
FUERZA , SU TALENTO O SU INICIATIVA,
PERO LOS PADRES DE LA PATRIA U.S.A.
CONOCÍAN LOS DEFECTOS DE LOS HUMANOS
Y LIMITARON RECÍPROCAMENTE A LOS
CINCO PODERES : EL PRESIDENTE , EL
CONGRESO , LOS GOBERNADORES , LAS GRANDES
EMPRESAS Y EL PUEBLO .

ESTE SISTEMA HA FUNCIONADO DURANTE
200 AÑOS Y PERMITE QUE CADA UNO DE LOS
CINCO PODERES (MÁS EL EJÉRCITO) DISFRUTE
DE UN AMPLIO MARGEN DE LIBERTAD PARA VIVIR
Y PARA TRABAJAR MIENTRAS LOS OTROS CUATRO
PODERES VIGILAN SUS EXCESOS .

PERO ¿ QUIÉN VIGILA A ESTADOS UNIDOS
Y SU NECESIDAD DE LIBERTAD Y DE RIQUEZA ?

SE PODRÍA CONSIDERAR QUE
LOS PAÍSES ENEMIGOS HAN FUNCIONADO
COMO VIGILANTES DE LOS EXCESOS DE LOS
U.S.A. ; JAPÓN EN EL PACÍFICO ANTES DE
1945, LA UNIÓN SOVIÉTICA Y LA ACTUAL
RUSIA, LOS PAÍSES MUSULMANES INCOMPATI-
BLES CON EL "AMERICAN WAY OF LIFE",
LOS OTROS PAÍSES AMERICANOS SIEMPRE
MUY CRÍTICOS (COMO CUBA) CON SU PODEROSO
VECINO DEL NORTE O LA UNIÓN EUROPEA
Y SUS GUERRAS COMERCIALES CON U.S.A.

" La prepotència, la megalomania, la complaença, la convicció que els Estats Units és l'únic país veritablement democràtic i veritablement lliure, l'únic que no posa traves a les aspiracions individuals, l'únic on la tecnologia està al dia i la felicitat a l'abast de tothom, s'assenten sobre el temor inconfessat que l'excel·lència dels Estats Units i el somni americà no siguin res més que un mite.

La nació amb el pressupost de defensa més elevat del planeta se sent insegura i demana una constant reafirmació de grandesa. Com més insisteix en aquesta reafirmació, més es transparenta la seva inseguretats. No vol sentir parlar dels problemes que la minen, dels cucs que la corquen i reclamen atenció i canvi. Vol viure a Las Vegas tot l'any. I no es conforma amb garanties de superioritat militar i econòmica, requereix garanties de superioritat moral. Necessita sentir sovint que té el monopoli de la justícia, que quan intervé en conflictes internacionals és sempre per salvar i rescatar, que totes les seves guerres són croades, que és la preferida de Déu. El somni ha esdevingut paranoia.

El secret d'Amèrica, almenys de l'Amèrica representada pel signant d'aquesta carta, és el mateix que el del toro: la por. Por a la diversitat racial i a la sanitat socialitzada, por als vents que bufen d'Europa, a la invasió del croissant, el brie i les llengües estrangeres, por als atacs terroristes i als atacs a domicili que en la imaginació popular fan necessària la possessió d'armes, por a les grans ciutats, por a una altra depressió econòmica com la del 29. "

ROSER CAMINALS

"LA SEDUCCIÓ AMERICANA"

Ed. 62 , 2009

4- Francisco Umbral o el lúcido inútil.

¡Ojalá tuviéramos todavía con nosotros a Paco Umbral y su brillante prosa larraniana! Durante décadas, Umbral fué el gran lúcido de las letras españolas con sus artículos en revistas como "Destino" y sus libros sobre los españoles de cada año y sus defectos.

Para el lector actual es motivo de hondo estremecimiento y satisfacción darse cuenta que todo lo que denunciaba Umbral y profetizaba en el mundo hace 30 años sigue igual o peor : es la maldición de los lúcidos, que a pesar de pregonar los peligros que nos esperan y de denunciar las iniquidades de la gente de la época, no pueden hacer nada para evitar el paso arrollador de las determinaciones históricas y sus razones, las cuales todavía ni entendemos ni sabemos cómo controlar.

El lúcido es inteligente y se queda al margen para ver claramente los males de la época y los que están por venir pero sufre ver que es impotente para cambiar el curso de la historia .

Es el lúcido inútil, un tipo que ha abundado en el siglo XX pero que no ha podido hacer nada para parar los hechos terribles que han marcado este siglo. Azaña decía que en los años 30 había aparecido en España una generación de criminales, tanto de izquierdas como de derechas y que cuando a un país le sale una generación de criminales así, no se puede hacer nada, la guerra civil es inevitable y más si esta generación es belicista y ama la guerra y las armas.

Es indudable que la generación de los años 30 y principios de los 40 está enamorada de los tanques, los fusiles, los aviones, los submarinos y los acorazados y disfruta con la guerra y con los pepinazos y movimientos de tropas en los frentes.

Fué una generación guerrera mientras las generaciones españolas de los últimos 30 años han sido pacifistas y, gracias a ello, España ha podido disfrutar de paz y "democracia" por fin durante un periodo prolongado. Azaña intentó evitar la Guerra Civil primero y luego negociar con el enemigo en varias ocasiones durante esos tres años y una vez clara la derrota republicana, pedir paz, piedad y perdón a un bando fascista que amaba la muerte, la crueldad y el castigo.

Azaña

fué el lúcido inútil de esos años : antes de la Guerra Civil , en los 5

años que duró la República, en España ya habían sido asesinadas más de 100.000 personas por razones políticas. Era una generación de criminales .

Bertrand Russell fué otro de esos "lúcidos inútiles", profesor de lógica, expulsado de varias universidades por su pacifismo y su crítica independiente de las monstruosidades del siglo XX, era también un gran representante de la escuela escéptica en el siglo XX y premio Nobel . Nada pudo hacer Russell para impedir la carnicería de la Segunda Guerra Mundial , como tampoco pudo Abel Gance, el director de cine francés, que en 1939 realizó un film en que hacía resucitar a los soldados muertos en la Primera Guerra Mundial para que pararan la próxima guerra que se asomaba tras la línea Maginot.

Los lúcidos inútiles ven claramente los males de la época pero no tienen tampoco la solución para todos esos problemas teóricos, tanto políticos como sociológicos y económicos, que han llevado a los pueblos a la guerra en el siglo XX, a la utilización de la población por parte de sus gobiernos, a la proliferación del armamento nuclear, de comida-basura barata, de superpoblación y de todo lo que no funciona en este tiempo.

Si Francisco Umbral estuviera todavía vivo, nos ayudaría a entender qué ha cambiado realmente en España desde los 70 hasta hoy, si es que ha cambiado algo o si todo es lo mismo pero con unos adornos más brillantes, todo pura pirotecnia y fuegos de artificio. En realidad todo es lo mismo en España y nada cambia: franquistas o antifranquistas, todos son lo mismo y buscan colocarse en el poder y en los cargos y acaparar las subvenciones.

Veamos algunos textos de Umbral escritos hace más de 30 años y temblamos al darnos cuenta que todo sigue igual:

El enchufado, personaje eterno en España, en gobiernos de izquierdas como de derechas.

“ Lo contrario de un opositor era un enchufado. El enchufe y la oposición eran fórmulas vitales contrapuestas, antagónicas, antípodas. Eran, incluso, concepciones del mundo distintas, maneras de estar en la existencia que respondían a filosofías encontradas. Así, la oposición se inscribía en el aristotelismo, en el tomismo, en una concepción del Universo como eternidad, perennidad, inmutabilidad y armonía de las esferas. El tiempo estaba por delante, el tiempo no existía, el opositor podía tomarse todo el tiempo necesario, años y años, para preparar su oposición.

La perfección soñada, el paraíso, el olimpo de las perfecciones absolutas estaba en alguna parte, y se opositaba a él opositando a judicaturas. La misma fe que sirve para confiar en la armonía de las esferas, en el orden del Universo, con la aspiración de integrarse en él algún día, sirve para preparar unas oposiciones a Aduanas.

El enchufe, por el contrario, respondía en aquellos años a una concepción de la existencia como azar, como emergencia, una concepción existencialista, sartriana, del acto como realización. Un funcionario sólo podía hacerse funcionario; no estudiando funcionarismo en su casa. Se llegaba a la esencia por la existencia, se llegaba a la definición de funcionario por la función. Era el culto de lo inmediato.

En todo caso, los niños-vestidos-de-blanco disfrutaron sustanciosos enchufes en cuanto dejaron de ser niños-vestidos-de-blanco.

Enchufado había que, una vez en el enchufe, se ponía a revolver, incordiar, dar malas contestaciones al público por la ventanilla (cosa que en principio no está mal, si se tiene sentido de la medida) y, naturalmente, acababa en la puñetera calle, pues estaba claro que no servía para enchufado.

Algunos de ellos, por supuesto, prefirieron cursar carreras técnicas en Deusto, con los jesuitas, como otros, luego, las cursarían en Navarra, pero en cuanto el niño-vestido-de-blanco salía un poco calavera, se le metía en una oficina de las que surgieron por entonces, o se le amonestaba para que hiciese unas oposiciones al Servicio Nacional del Trigo. Tampoco sería justo ocultar que casi todos los españoles de entonces, y no sólo los niños-vestidos-de-blanco, tuvimos algún enchufe más o menos duradero. Un día, de pronto, un señor amigo de la familia, que tenía mano en algún sitio, nos daba una carta para ir a ver a otro señor, en una oficina, y al día siguiente, o a primero de mes, estábamos colocados con mil cien pesetas mensuales, por ejemplo, u otra cantidad igualmente caprichosa.

Una vez en el enchufe, el enchufado tenía que procurar moverse lo menos posible. Se cuenta de un funcionario-jefe que les dijo a sus subordinados, al tomar posesión de un nuevo destino, allá por el hondo Sur: «Señores, la única manera de que esto funcione a la perfección es que no se toque jamás un papel». Eso es. Las oficinas que van bien son aquéllas en las que nadie toca nunca un papel, porque los papeles levantan mucho polvo y lo mejor es dejarlos quietos, que ellos ya saben lo que hacen. A medida que van llegando nuevos papeles, se les deja exactamente en el sitio donde cayeron, con el mismo respeto con que el poeta observa y no toca la hoja del árbol caída.

Quienes realmente progresaron en sus enchufes y hoy son gente importante, con cargos seguros y suculentos, sin que nadie se acuerde ya de que empezaron como enchufados, son aquéllos que supieron estarse quietos desde el primer día, y eso que por entonces aún no se habían inventado la quinielas y el enchufado no tenía absolutamente nada que hacer en su enchufe.

El pueblo, con su sano sentido metafórico, había inventado lo de enchufe para definir el cargo que permitía una adherencia volitiva y eficaz al sistema monetario del país, de modo que una porción de la corriente fiduciaria pasase por sus bolsillos.

El enchufado, aguantando los calambres del enchufe como un fakir hindú de feria, llegaba a habituarse al sitio, a la oficina, al polvo, a la quietud, al público, y no tenía más que llegar por las mañanas, siempre un poquito tarde, pero no demasiado, lo imprescindible para salvaguardar la tradición covachuelista española, y ponerse a leer el periódico, escribir cartas, llamar por teléfono a las niñas topolino, limpiarse las uñas, comer un poco de mortadela, salir al bar de enfrente a tomar un café, volver a la oficina, mirar el reloj, bostezar, escuchar un chiste del jefe, sacar

punta a un lapicero, decirle cositas en voz baja a la enchufada, pues a veces había unas enchufadas muy ricas, y marcharse al lavabo, hacia la hora de salida, para colocarse la corbata de rayas verticales (como la de Glenn Ford en Gilda) y peinarse un poco.

Si el enchufado sabía hacer esto durante todos los días del año, mañana y tarde, a lo largo de meses, de años, de quinquenios, metódicamente, una cosa después de otra, sin confundir el ritmo ni el orden de los actos, un día se veía merecidamente ascendido a otro enchufe más importante, dentro de la oficina, y ya no era realmente un enchufado, sino un ente dentro del escalafón administrativo, un funcionario, una cosa que ascendía, un cuerpo sometido a las leyes físicas de la gravedad administrativa, que es todo lo contrario de la otra gravedad, y que hace que los cuerpos pasivos vayan hacia arriba en lugar de ir hacia abajo.

Pero no todos los enchufados tenían tanta paciencia, ni valía la pena, muchas veces, pasarse años de enchufado, pues, por otra parte, las novias de los enchufados solían ser menos pacientes que las novias de los opositores, y les exigían que progresasen en la vida y se hiciesen un porvenir rápidamente.

Así como la novia del opositor nació sufrida, tranquila, resignada, esperanzada y suspirona, la novia del enchufado era señorita con mucho nervio, como una jaca andaluza, niña que quería comprarse en seguida un haiga, ir de viaje, tomar gambas a la gbardina y ver películas de estreno. El enchufado, como hombre más contingente que el opositor, se había elegido en la vida, asimismo, una señorita muy contingente, generalmente una chica topolino."

" El opositor de nacimiento, aquél a cuya madre le decía la comadrona, señora, ha tenido usted un opositor, el opositor nato o nonnato, digo, era aquel amigo sombrío, bueno, sensato, fino, que iba siempre muy de gris, andando como una persona mayor, y que sólo leía la página de oposiciones del ABC y el Boletín Oficial del Estado, muchos Boletines Oficiales del Estado. El opositor quería ser catedrático, notario, registrador, oficial mayor, abogado del Estado, cosas terribles.

Puede que al opositor le haya sucedido el ejecutivo o el tecnócrata, que es una especie igualmente aséptica, triunfadora y banal, una especie de opositor abreviado, americanizado, sinóptico, fumigado, bienoliente y velocísimo. El opositor pertenecía aún a la España del covachuelismo, llevaba caspa en las hombrecas, se le transparentaba el Derecho Civil por entre la alopecia incipiente, se mordía las uñas, iba poco al cine y estaba días enteros en bibliotecas universitarias, profesoras, especializadas, inmerso en la penumbra, alumbrándose con un flexo, cuando tan fácil le hubiera sido estudiar a la luz del día, en los jardines o a la orilla del río."

El opositor cuyo único objetivo en la vida es sacar las oposiciones:

" El opositor tenía una novia a la que le había explicado brevemente su plan de estudios y, si ella aceptaba el plan, se separaban hasta cinco años más tarde, en que volverían a reunirse para tomar una merienda con picarostes, durante la cual él le iba explicando a ella cómo iba la marcha de los ejercicios-previos-posteliminatórios-selectivos-secundarios-electivo-orales.

Y si todo eso iba bien, dos o tres años más tarde, él hacía el examen último, se quedaba en expectación de destino y por fin se casaban, cuando de los cuerpos de ambos había huido toda malicia juvenil y lo que reunía la cama del hotel de provincias eran dos fardos de soledad, aburrimiento, celulitis, inexperiencia, arrepentimiento, miedo y sentido común. A las oposiciones, ya se sabe, las llamaron «la otra fiesta nacional» con agravio para la primera, la taurina que no es tan sangrienta ni con mucho.

El opositor, al cabo de los años, destinado a una lejana cabeza de partido judicial, aparece de tarde en tarde por nuestra vida, nos sonríe con suficiencia y timidez, habla del escalafón, tiene unos niños muy ricos, y no deja de ser aquel chico que sacó las oposiciones. Todavía hay un respeto para eso, en el país.

Cuando uno quería hablarles de algo que no fueran las oposiciones, saber cómo veían ellos el mundo, resultaba que el opositor no tenía nada que decir, o decía cosas muy antiguas, porque lo primero es lo primero, asegurarse el porvenir, una cosa para toda la vida, hacerse un hombre, la nómina del Estado."

“La tuberculosis era lo que antaño se llamaba la tisis, una enfermedad romántica que en España había tenido incluso el rey, don Alfonso XII, y también poetas como Gustavo Adolfo Bécquer. Lo peor que se le podía llamar a un señor, después de la guerra, era rojo o tísico.

Las señoras gordas que se lucraban de una administración de lotería o de un estanco, preferían decirle tío rojo al caballero que no se santiguaba al salir de casa, o que decía que quienes tenían que ganar la guerra eran los aliados. Las niñas bien de las monjas le llamaban tísico al chico de la portera en cuanto el chico de la portera les tiraba para arriba de la falda, para verles las braguitas.

La verdad es que, estando como estaba el país, había más tísicos que rojos, y aunque ni unos ni otros eran confesos, la gente andaba con mucho ojo para que no se le metiese en casa, de realquilado, o de novio de la niña, un tísico o un rojo. La tisis venía del siglo XIX, pero la guerra, las escaseces, la promiscuidad y el hambre la habían recrudecido. En casi todas las casas había un tísico, un niño o un padre de familia en reposo, una víctima con infiltración hilar, cavernas, hemoptisis, plastias y otras cosas estremecedoras. Los más influyentes conseguían una plaza en un sanatorio de la sierra e iban allí a morir dulcemente, frente a la grandiosidad velazqueña del Guadarrama, hollada aún por las zanjas, las trincheras, los agujeros de las bombas y la metralla. Pero era una muerte hermosa.

La niña de los ganglios inflamados o de la pequeña infiltración hilar, era como una mariposa con las alas transparentes, y sus pulmoncitos, vistos en la radiografía, semejaban exactamente dos alas de mariposa heridas, caladas, leves. Nos enamorábamos mucho de aquella niña, que era la que nos contagiaba los bacilos. El fumador con cavernas en los pulmones era algo así como el bajo en la ópera de la tuberculosis, y él ponía la tos más grave en el aria de las toses. El escupidor de sangre andaba por las plazuelas, escupiendo de costado, para que no le viesan los vecinos, y luego, con el pie, echaba arena sobre el escupitajo rojo, para taparlo, pudoroso de su propia muerte.

Los platiados iban por la vida con un pulmón de menos, encogidos como el que se ha abrochado mal el botón de la chaqueta y queda todo él ladeado. El país estaba apestado de tuberculosis. Aquello era casi peor que la guerra. Pero la niña hacía reposo, se ponía gordita y a lo mejor salvaba la vida. Los ricos se curaban la tuberculosis con jamón y los pobres se la curaban con misas y cementerio.

Ya se había descubierto que el sol no era bueno para la tisis. Antes de la guerra, los médicos creían que aquello se curaba con sol, y achicharraban a la gente los pulmones, y era cuando las señoritas se ponían al sol, en los grandes hoteles de Suiza, con lo cual se les quedaban unos pechos muy morenos y atractivos. Ellas creían que se estaban curando los pulmones, pero realmente se estaban curando los pechos,

Mas resultaba que los pulmones, por dentro, se quedaban secos. Después de nuestra guerra, ya todo el mundo sabía que lo que hacía falta para la tuberculosis era aire puro, reposo, ventilación, pero no sol. De modo que cada uno se iba adonde podía a respirar aire fresco, y así y todo se moría mucha gente, pues no bastaba con el aire puro y el jamón de York. Las víctimas de la tuberculosis fueron cayendo lentamente, silenciosamente, en las familias, como combatientes tardíos de una guerra ya hacía tiempo terminada. Pusieron un luto resignado sobre el luto violento de la guerra. Todavía no había florecido en los hongos del bosque científico la nieve ileña de la estreptomycinina.

Eran especialmente sensibles a la tuberculosis las señoritas que estudiaban piano, los dependientes de droguería, las mecanógrafas, los novios románticos de las prostitutas de clase y los carteros urbanos. El que salvaba era a costa de ponerse muy gordo, y aquella gordura de los que habían estado en reposo era como una manera de hinchar el perro, y nadie se fiaba nada. «Es gordura de reposo», se decía. Y con esto quería decirse que no era natural, que no había que fiarse. Aquellos falsos gordos y aquellas falsas gordas del reposo tenían que ennoviarse entre sí, porque no les salía pareja.

... y algunos se quedaron en el campo de batalla, en la camita blanca del sanatorio, en la alcoba azul de su casa, y los llevamos a enterrar con mucha condolencia, con mucha admiración, como a primeros de la clase en la terrible asignatura de la tuberculosis, en la que realmente estábamos todos matriculados. Era una cuestión de tiempo. Aquellos niños habían aprobado antes la asignatura y se iban al cementerio a pasar las vacaciones, como otros a Navacerrada.

Nosotros, los niños de la guerra, no llevábamos las cicatrices por fuera, en la piel, como Alfredo Mayo y los miles de Alfredos Mayo que llenaban el país, sino que las llevábamos por dentro, en los pulmones recosidos. A unos cuantos nos salvó la suerte, no se sabe muy bien para qué."

La gente temía al Lute y lo repudiaba en su alma, pero no dejaba de admirar la aplicación y la velocidad del único español que no quería una parcelita, una casa en la Castellana ni un televisor. El Lute, que tan malas lecciones de delincuencia nos ha dado, nos dio, en cambio, la lección suprema de la actividad, de la inquietud, de la rapidez y de la iniciativa personal. Lee usted los anuncios que vienen todos los días en ABC pidiendo hombres con iniciativas, creadores, dinámicos, y se ve que el Lute era el candidato ideal. Parecen redactados pensando en él, esos anuncios. Ha sido el rey de los quinquis, pero con un retiro a tiempo y unos cursillos tecnocrático-ideológicos podía haber sido el rey de los ejecutivos.

"EL LUTE", CON LAS CUALIDADES DE UN EJECUTIVO.

Nuestros talentos siempre se desaprovechan. Ochoa se va a América. Picasso muere francés, "El Cordobés" se convierte en padre de familia y el Lute se hace quinquí. Aquí nadie está nunca en su sitio. Eso de la fuga de cerebros lo ha puesto en práctica el Lute, convirtiéndose en un cerebro de fuga, hasta que él mismo ha confesado que estaba ya cansado de huir y tenía, más o menos, ganas de que le pillasen. Es lo que nos pasa a todos los españoles: que estamos cansados de resistirnos a las seducciones del *establishment* y deseamos, en el fondo, que nos integren. Nadie descansa hasta que no se integra.

—Macho, estaba ya harto de aguantar — dice el progre que ha accedido a hacer cine comercial, escribir para las editoriales triunfalistas o vender su pintura.

Un hombre que se mueve tanto y tan rápido no deja de ser una fascinación, una novedad y un escándalo. Al Lute, aparte de sus delitos, había que echarle mano porque estaba desmoralizando al país. Somos una sociedad sedentaria de hombres sin piernas, que las tienen siempre debajo de la mesa de la oficina o dentro del coche, y el Lute, el español más veloz de los últimos tiempos, el quinquí urgente y equívoco, nos ha dado un ejemplo con su mística de la rapidez. Pero había que atraparlo.

El Lute, que sin duda es un mal ejemplo como ciudadano, como contribuyente, ha sido un buen ejemplo, el mejor que hayamos podido tener, como tipo con iniciativas, como ejecutivo de sí mismo, como tecnócrata de la fuga e incluso como *public-relations*. Estoy esperando que Alvaro Cunqueiro, el maestro, escriba la *Vida y fugas de Eleuterio Sánchez*.

Sobre el plano estático de una sociedad inmovilista, de un país sedentario, entre camastrón y comfortable, el Lute ha cruzado raudo, genio de la prisa, inspirado de la velocidad, de Norte a Sur, de Este a Oeste, disfrutando la soledad del corredor de fondo. Llega el verano y todos los oficinistas empiezan a preocuparse de que están echando barriga, y los gerentes caen en la cuenta de que, durante nueve meses de invierno, han quedado embarazados de un falso hijo de grasa, adiposidad y torpeza.

La gente se dobla en dos en la sauna, en la piscina, en la alcoba, suprime la mermelada del desayuno y la carne del almuerzo de negocios, pero seguimos siendo — en las playas se ve bien — una raza rechoncha, grasienta, goda, visigoda y panzona. Sobre este fondo sanchopancesco y consu-

mista ha cruzado el Lute, único esbelto, el hombre que tiene el método para adelgazar treinta kilos en una semana: se pone usted delante de la Benemérita y corre.

" Los gamberros fueron, allá por los años cincuenta, los primeros en levantar la voz en este país vocinglero de por sí, pero súbitamente silenciado y silencioso. Los gamberros protestaban contra nada, que no es lo mismo que no protestar de nada. El español medio no protestaba de nada, salvo de los retrasos del autobús, y el español afortunado no tenía de qué protestar, pero los gamberros, empleados jóvenes, horteras, obreros, rompieron de pronto los cielos convencionales del silencio, en las noches del fin de semana, con sus gritos, sus canciones, sus risas, sus ruidos y sus motos.

Don Eugenio D'Ors, tenido por escritor tan de derechas, dedicó algunas glosas estimulantes a los gamberros: «No queremos un país lleno de pisapapeles», decía. Los gamberros venían a alborotar un poco los papeles. Se decía aquello de que la juventud estaba desideologizada, y más aquella juventud no universitaria en la que solía aflorar el gamberro, de modo que la protesta callejera, ruidosa, nocturna, destrozona, de los gamberros, no tenía contenidos ideológicos ni destino concreto, sino que era un gritar por gritar, a ver qué pasaba. Ellos ponían el grito en el cielo falso y establecido, ladraban a la luna del aburrimiento, sentían que aquello no era vida, que aquello no era juventud, que allí no pasaba nada, y soltaban sus energías, su voz, su pataleta, a modo de catarsis sabatina. Los gamberros fueron los precursores saludables de otras cosas que han venido después, ellos se anticiparon a la conciencia crítica del país, pues si bien es cierto que no traían mensaje ni buscaban objetivos, su berreo vino a romper por primera vez un silencio de años.

Por entonces alumbraba el teddy-boy en Inglaterra y el blouson-noir en Francia. Nacía la delincuencia juvenil, que era un fenómeno social, naturalmente, la consecuencia de una educación o de una falta de educación, de unas represiones, la respuesta a las provocaciones de la naciente sociedad de consumo y la protesta confusa, ciega, indecisa, de una juventud que no estaba conforme con el mundo aburrido, convencional, injusto y tonto de los padres.

La versión celtibérica y provinciana de todo eso fue el gamberro. Los niños-vestidos-de-blanco no hicieron gamberradas, porque nunca las habían hecho. Lo suyo se llamaba calaveradas. Eran unos calaveras, herederos de los distinguidos perdidos de la sociedad isabelina. Los que no éramos niños-vestidos-de-blanco hicimos gamberradas, fuimos gamberros, antes o después, durante mucho tiempo o poco tiempo, según, al menos en algún fin de semana de invierno o de verano, con hambre de todo, con poco dinero, con vino, rabia, risa y miedo.

Los gamberros no sabíamos lo que queríamos. No queríamos nada y lo queríamos todo. Salíamos con nuestra ropa de domingo, que nos hacía más fuertes, pero que tampoco acababa de gustarnos, con nuestro pelo un poco revuelto, con nuestras corbatas sobredoradas y nuestros pantalones de boca inverosíblemente estrecha. El mundo era nuestro. El mundo no era nuestro. Las cosas que nos habían enseñado, ya las teníamos olvidadas por aburridas. Otras cosas no sabíamos, de modo que nuestro presentimiento de que

el mundo no estaba bien hecho era sólo una cosa confusa, oscura y obstinada. Era eso, un presentimiento. Después de una semana laboral y escasa, después de unos años siniestros y melancólicos, los adolescentes violentos nos echábamos a la calle, en pandillas, con una moto para todos, a empujar a las viejas, perseguir a las chicas, silbar a los caballeros, mear en las fuentes, aporrear los automóviles, llamar a las puertas, herir de muerte a los faroles y apedrear a las estrellas. Sólo eso.

Luego, la delincuencia juvenil ha ido a más en el mundo, y también en España. Hoy se roban automóviles y se trafica en marihuana. Nosotros solamente robábamos la bicicleta del lechero y traficábamos en tabaco rubio. La sociedad española estaba muy alarmada con los gamberros, sin embargo, y los periódicos dedicaban al tema calientes editoriales justicieros. El gamberro era el comodín editorial para el día que no había que meterse con los rusos o cantar a Isabel la Católica. Nosotros no leíamos aquellos editoriales, naturalmente. Los gamberros sólo leíamos novelas del Coyote, el Marca de los lunes o de los martes, tebeos y carteleras de cine.

Después de un sábado y un domingo de bronca, berrido, patada, frío y carrera en mitad de la calle, llegábamos al lunes laboral o estudioso con el cuerpo tronzado, los ojos rojos y el corazón rebosante de una tristeza animal. Pobres de nosotros. Necesitábamos aquel desahogo semanal, pero nos servía de poca cosa. Nuestro grito estaba vacío, nuestras piedras no iban contra nadie. Éramos unos revolucionarios abstractos, unos anarquistas del alumbrado urbano, antagonistas del farol y de la acacia. Pero nada más.

¿Dónde vas tú, sentimental catástrofe, roto soneto, galgo pasante por tu borrado escudo?, así había escrito un poeta de por entonces. Dónde íbamos nosotros, sentimentales catástrofes, rotos sonetos, galgos de hambre pasantes por el borrado escudo de la mediocridad.

Se condenaba la protesta del gamberro por gratuita. Pero, ¿es que se hubiera admitido una protesta no gratuita? Como nos habían dejado sin argumentos para defendernos o para atacar, lo nuestro era meramente intuitivo, animal, y teníamos el instinto juvenil del inconformismo sin canalizar. Había otros chicos, quizá, que estaban leyendo libros, o escribiendo libros, y que sabían lo que querían y cómo pedirlo o robarlo. Nosotros no sabíamos nada. Estábamos en mitad de la calle con nuestro pelo revuelto, nuestra corbata de domingo, nuestro pantalón ajustado y nuestros zapatos de puntera agresiva. Eso era todo. No era nada.

Los gamberros la teníamos tomada con la luna de enero, como los gatos. Íbamos por la calle principal asustando a la gente, luego corríamos al extrarradio a perseguir a las putas, despertar a los muertos, marear a los serenos, enrabiar a los perros, apedrear a la luna, insultar a los viejos y matar a los gatos. Acabábamos sintiéndonos épicos a fuerza de barbaridad, de pólvora en salvas. Escribíamos cosas en las tabias del cementerio, le decíamos requiebros fisiológicos a la chica que pasaba, bebíamos un vino barato y juvenil que nos cambiaba el corazón de sitio.

El gamberro de los años cincuenta españoles era la voz en el desierto, un anarquista sin bombas y sin ideas que quería pasarlo bien“.

Crecimiento cero

Parece que de lo que se trata es de llegar al crecimiento cero. O sea, que ya está bien de inventar, de progresar y de reproducirse. El Nobel ruso, el de la barba, recientemente expulsado de su país, ha escrito una larga carta abierta a los gobernantes soviéticos, donde también parece pronunciarse por el crecimiento cero. Dice que el mito del progreso indefinido es una cosa monstruosa y que nos va a llevar a la guerra. Uno piensa que el fanatismo del crecimiento cero es como el fanatismo del crecimiento infinito. La naturaleza, como nos recuerda Maslow, es neutral. No vale acelerarla ni pelarla al cero. Hay que dejarla a su aire.

Los fanáticos del progreso han conseguido ya el pollo de plástico, las seis cosechas de tomates en un año — tomates que no sirven para hacer una buena salsa de tomate, claro —, y los mil automóviles por día. Los fanáticos del crecimiento cero quieren que volvamos al paraíso rousseauiano del buen salvaje, que abandonemos nuestras moquetas, tan confortables, y que no tengamos más niños, porque los niños nos están comiendo por un pie. Pero si se para la vida, si se detiene el progreso, se detendrá también la investigación y la ciencia, y no parece que al hombre le convenga resignarse al cáncer para toda la eternidad. En cuanto a lo de no tener más niños que los imprescindibles para cubrir las bajas de la mortalidad, esto también es difícil de controlar.

y que quienes se quedan sin niños, o con uno solo, son las familias burguesas, tecnocráticas, consumistas, teledirigidas y unidimensionales.

Con el crecimiento cero corremos el peligro de que el Real Madrid se quede sin socios para llenar el Bernabéu, y más ahora que el equipo flojea tanto. El crecimiento cero es una ruina para el fútbol y para la guerra, que son las dos grandes pasiones históricas del hombre. El fútbol y la guerra necesitan mucha gente. O la emigración. En España se ha venido primando la natalidad desde que yo recuerdo, y a veces nos preguntábamos para qué quería el país tanta gente. Luego se ha visto claro. Nuestros obreros han copado las fresadoras del Mercado Común y han echado un remiendo a la balanza ésa con sus divisas. Por algo se primaba la natalidad. Si no hubiéramos tenido sobrante de mano de obra no habríamos tenido divisas.

Y así con todo. Los automóviles, por ejemplo. Las grandes casas tenían programada la producción en cadena desde antes de la guerra. Para producir automóviles en cadena hace falta que los ciudadanos, por su parte, produzcan más ciudadanos en cadena, más futuros domingueros. El mundo está programado para mucha gente y en cuanto la gente deja de nacer las fábricas empiezan a ponerse lánguidas.

Lo que hizo Robinson Crusoe fue buscar el crecimiento cero, irse a una isla desierta, empezar a partir de nada. Pero, con el tiempo, su isla se convirtió en un infierno civilizado. Inevitable. El crecimiento cero es un viejo e imposible sueño de la humanidad.

A lo que antes se le llamaba la utopía, el paraíso perdido, la selva rousseauiana, el Edén, ahora se le llama el crecimiento cero. Tratamos de parar el tiempo, de reducirlo a cero, y para ello incluso renunciamos a los inventos y sus beneficios, a los adelantos y sus comodidades. El crecimiento cero es el Paraíso terrenal.

A mí, que soy escéptico y no creo demasiado en paraísos, me parece que, puesto que el crecimiento cero es inalcanzable, lo que debemos hacer es lanzarnos a la locura de la producción y el consumo, hacer más casas feas, llenar el campo de rascacielos y las ciudades de coches, polucionar el aire hasta que se corte en rebanadas con un cuchillo, producir más telefilms, más misiles, más salchichas de plástico, más enciclopedias ilustradas y más chatarra, hasta que la proliferación de la materia estalle en una guerra, o hasta que se produzca la paralización del mundo por ahogo,

antes. Y en el supermercado a lo mejor te la dan adulterada, a lo mejor te dan gato por liebre.

Habría que volver a la Arcadía, al Paraíso, a la Utopía, al buen salvaje y al bosque.

Como esto ya no hay quien lo pare, lo mejor es llevarlo hasta el final y ya se parará solo. Marx predijo que el capitalismo se devoraría a sí mismo. Ya se está devorando. Y con más apetito del que hubiera sospechado Marx. De momento hemos conseguido el crecimiento cero de las ballenas azules y otras preciosas especies animales que nos estamos cargando con nuestro afán cazador y nuestra agresividad exportadora. Pronto vamos a conseguir el crecimiento cero de la cultura, con las universidades restringidas, la televisión y los periódicos deportivos. En cuanto al crecimiento cero de la libertad, que supongo también interesa, en muchas partes del mundo se está a punto de conseguirlo. No estamos tan lejos del crecimiento cero en general, como ven. No hay que desesperar. El crecimiento cero de los salarios se ve alterado por inoportunas alzas, pero tampoco hay que alarmarse. Queda compensado por los precios. El crecimiento cero es una realidad, ya, en muchos aspectos de la vida, como la cultura, la libertad, la justicia o el bienestar. Sería deseable también un crecimiento cero de la contaminación, la guerra y la especulación, pero no se puede tener todo a la vez.

Se sueña con un jardín utópico. Lo que pasa es que a veces la utopía se vuelve contra el utopista, como Angola se ha vuelto contra Portugal y Europa se está volviendo contra España.

Los ingleses, por ejemplo. Los ingleses tenían su paraíso perdido y colonizado en la India. Era un paraíso de té y elefantes. Cada paraíso tiene su profeta, naturalmente, y el profeta inglés fue Kipling, el profeta americano fue Grant, el profeta portugués fue Carmona y el profeta español fue López Rodó.

Ya ven ustedes, sin embargo, que a los profetas acaban quitándoles la cátedra. Pero ni los profetas ni los países renuncian a su sueño, a su utopía. La utopía de Rusia, hoy, es China, y la utopía de China es Rusia. Por eso van a acabar a tiros.

Los españoles hemos tenido secularmente nuestro sueño utópico en América. Si América no hubiera existido, como no existía, habríamos tenido que inventarla, y por eso fuimos y la inventamos. Europa no era para la España imperial más que una colonia mediocre. El paraíso perdido, el jardín mitológico con árboles de pan y de oro, en que parece que todavía creía Lope de Vega, era América. Del 98 para acá América ha dejado de ser nuestra utopía. En América ya sólo creen los nietos de don Ramiro y algunos poetas líricos. Los economistas, los profetas (que viene a ser lo mismo) y los eurócratas se han vuelto hacia Europa.

Así como el mito de América fue para los españoles un mito belicoso, conquistador, dominante, el mito de Europa es casi infantil, sumiso, entregado. A América íbamos a conquistar. A Europa queremos ir a que nos conquisten. Hablaba Freud de la novela familiar de los neuróticos que de hecho alienta en todo niño. Hay el sueño del niño expósito, que se imagina unos padres fabulosos y desconocidos, y hay el sueño del bastardo que quiere conquistar el mundo para borrar su bastardía. El sueño español de América era el sueño conquistador y agresivo del bastardo. Nuestro actual sueño de Europa es el sueño del niño expósito que imagina un mundo y unos padres mejores y más bellos al otro lado de los montes, que en este caso son los Pirineos.

Vida política dicen que no tenemos mucha, pero vida filológica cada día tenemos más. Como muchas cosas no se pueden o no se deben decir, entonces se dicen de muchas maneras diferentes. Se da miles de nombres a aquello que no puede ser nombrado por el suyo.

Ni progreso indefinido ni crecimiento cero: ralentización. Yo creo que la vida española ha sufrido o disfrutado siempre de una cierta ralentización con respecto de la vida europea.

Parece que si entramos en Europa se van a resolver todos nuestros males.

Europa, para el eurócrata, es el desmadre erótico, el libre cambio, el pluri-

lingüismo, el sufragio universal, "la libre Bélgica", el desnudismo, el cine de Milos Forman, el estructuralismo, la justicia social, la caricatura política, el champán no adulterado y los grandes expresos europeos. Ojalá acierten, pero me temo que nosotros aportaremos a Europa nuestros propios males, como Inglaterra aporta su insularismo, Francia su *grandeur* e Italia sus tarantelas socialistas. Europa es hoy un sanatorio adonde cada país va a curarse sus dolencias, pero adonde cada uno lleva realmente sus enfermedades contagiosas.

F. UMBRAL : ARTÍCULOS EN
LA REVISTA "DESTINO"
1974.